LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR DESDE UNA PERSPECTIVA CAMPESINA: Artífices, Entradas, Llaves y Claves

Aníbal de Jesús Cañaveral Orozco

Tesina

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado

de Bachiller universitario en Ciencias Bíblicas

Profesor guía: Guidoberto Mahecha

Universidad Bíblica Latinoamericana

San José, Costa Rica

Noviembre 2009

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR
DESDE UNA PERSPECTIVA CAMPESINA:
Artífices, Entradas, Llaves y Claves

Tesina

Sometida el 06 de noviembre del 2009 al Cuerpo Docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Bachillerato en Ciencias Bíblicas por:

Aníbal de Jesús Cañaveral Orozco

Tribunal integrado por:

_____

Dr. Guido Mahecha, Profesor guía

_____

Dr. José Enrique Ramírez, Profesor, lector

_____

MSc. Nidia Fonseca Rivera (a.i), Decana

Dedico este trabajo, primeramente, al
Dios de la vida, fuente inagotable de
La campesinidad que nos arropa y nos cobija
en el día a día.

A mi padre, a mi madre (+2006), a mi hermana
y a mis hermanos, de quienes recibí el apoyo y la
enseñanza desde la edad temprana sobre
el escarbar vital en la vida y en la Biblia.

A mi compañera de vida y de camino, Alcira, por su apoyo
y comprensión en los momentos de ausencias y distancias
por lograr la meta soñada.

A Martha Eugenia Pérez y a la Comunidad del Sagrado
Corazón de Jesús que apoyaron muchos momentos
de mi estudio y de mi vida personal, dándome
ánimos para perseverar en el camino.

Con honda gratitud:

A PROMESA, que me acogió en sus aulas de sabiduría ecuménica, acompañándome en amistad y compañerismo, creyendo en mis valores y capacidades.

A CEDEBI, que me abrió los horizontes bíblicos, latinoamericanos y caribeños para andar en el encanto de la Palabra.

A las Comunidades Campesinas Cristianas, donde dí los primeros pasos como animador de la lectura de la Biblia y germinaron los dinamismos del método de Artífices, Entradas, Llaves y Claves.

A la Comunidad de los Misioneros Claretianos que me acogieron en sus campos de misión, donde también hubo la oportunidad de enriquecer el método y la Lectura Campesina de la Biblia.

Al profesor guía, Gidoberto Mahecha, por su cercano acompañamiento en las intuiciones y motivaciones finales de esta experiencia de estudio.

A la UBL, que me acogió en sus aulas y apoyó mi formación académica, reconociendo mis aportes y aprendizajes.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN ix

CAPÍTULO 1

CONTANDO UN POCO DE SUS ANTECEDENTES.....1

1.1 Punto de partida: la experiencia personal. 1

1.2 La irrupción de esta manera de leer la Biblia. 2

1.3 Las ideas nuevas que alimentaron el encanto de leer la Biblia. 3

1.4 Formulación inicial del método... 5

1.5 Espacios de identificación, crecimiento y reconocimiento del método.....5

5.6 Asomos de la memoria escrita.....8

CAPÍTULO 2

CONTENIDOS TEÓRICOS DEL MÉTODO. 9

2.1 Artífices de la lectura de la vida y de la Biblia. 10

2.1.1 Historias que enseñan. 11

2.1.1.1 La historia de la gallina. 12

2.1.1.2 La historia del cerdo (chancho). 13

2.1.1.3 Historia de la mujer "soñadora".. 13

2.1.2 Vislumbrando el método en las historias que enseñan. 15

2.1.2.1 ¿Cómo identificamos el primer pilar del método?. 15

2.1.2.2 ¿Cómo identificamos el segundo pilar del método?.....16

2.1.2.3 ¿Cómo identificamos el tercer pilar del método?.....17

2.1.2.4 ¿Cómo identificamos el cuarto pilar del método?.....19

2.1.3 Las conexiones de las historias con la Biblia.....19
2.2 Las entradas a la vida y a la Biblia.....20
2.3 Llaves para abrir en la vida y en la Biblia.....23
2.3.1 Llaves para orientarnos en un texto en sí mismo.....24
2.3.2 Llaves para ubicar los contextos sociales y sus dinámicas en el texto bíblico.....25
2.3.3 Llaves para situarnos en la dimensión humana y psicológica del mundo del texto.....25
2.3.4 Llaves para situarnos en la dimensión ideológica de los textos y de sus lectores y lectoras de hoy.....26
2.3.5 Llaves para encontrarnos con las dimensiones teológicas de los textos y nuestras.....26
2.3.6 Ampliación sobre aspectos interesantes de las llaves.....27
2.4 Claves para ahondar en los secretos de la vida y de la Biblia.....28
2.4.1 Claves para emparentar el texto bíblico con las personas lectoras.....31
2.4.2 Claves para ir más allá de la superficie del texto bíblico.....31
2.4.3 Claves para desafiar el carácter autoritario y canónico de los textos bíblicos.....32
2.4.4 Claves para leer la Biblia desde contextos de resistencia y desesperanza.....33
2.5 Anotaciones finales sobre este apartado de las claves.....33

CAPÍTULO 3

APLICACIÓN DEL MÉTODO: ARTÍFICES, ENTRADAS, LLAVES Y CLAVES.....34
3.1 Encuentro con el texto en sí mismo.....34
3.1.1 Sentir el encuentro con la parábola.....34

3.1.2 La lectura de Mc 4, 1-9 (Parábola del sembrador)..... 35
3.1.3 Vista comparativa entre traducciones..... 36
3.1.4 La vecindad de la parábola del sembrador..... 37
3.1.5 Organización del texto de la parábola del sembrador..... 38
3.1.6 El género literario..... 39
3.2 Artífices en la parábola..... 40
3.2.1 Jesús que proclama la parábola..... 40
3.2.2 El sembrador como artífice en la trama de la parábola..... 40
3.2.3 Parte de la multitud oyente..... 41
2.2.4 Los discípulos de Jesús..... 41
3.3 Identificar algunas entradas..... 42
3.3.1 La enseñanza liberadora de Jesús..... 42
3.3.2 La tierra como don de Dios..... 43
3.3.3 La agricultura del pobre y del rico..... 45
3.3.4 La economía para la vida o para la muerte..... 46
3.4 Maniobrar con las llaves para encontrar el mensaje..... 47
3.4.1 ¿Qué personajes se encontraban allá junto al mar?..... 48
3.4.2 ¿Cuáles son los lugares importantes que aparecen en el texto?..... 49
3.4.3 ¿Qué conflictos (problemas) deja entrever el texto?..... 50
3.4.4 ¿Qué relaciones se pueden apreciar en el texto?..... 51
3.4.5 ¿Cuáles son los símbolos que más nos impactan en el texto?..... 51
3.4.6 ¿Qué poderes reconocemos en el texto?..... 53
3.5 Encantarse con los hallazgos según las claves..... 54
3.5.1 El sentir más profundo en el texto..... 55
3.5.2 El intuir sobre el imaginario simbólico de la parábola..... 55
3.5.3 El sospechar sobre el desarraigo y el desplazamiento..... 57

3.5.4 El imaginar con respecto a la originalidad de la parábola.....57
3.5.5 El escarbar (cavar) en una agricultura alternativa.....57
3.5.6 El persistir y resistir de experiencia en experiencia.....58
3.5.7 El esperar a pesar de los resultados adversos.....58
3.5.8 El remover políticamente el texto de la parábola.....59
3.6 Propuesta de interpretación actualizada.....59
3.6.1 ¿Con quiénes interpretar y actualizar la parábola hoy?.....59
3.6.2 ¿Cuáles entradas priorizar en nuestra lectura de la Biblia?.....60
3.6.3 Llaves que nos ayudan hoy para una interpretación de la parábola.....61
3.6.4 Claves que nos ayudan para la interpretación alternativa de la parábola.....62
3.7 Nota conclusiva.....62
3.8 Síntesis lingüística del método.....63
CONCLUSIÓN FINAL.....64
BIBLIOGRAFÍA.....67

INTRODUCCIÓN

El título de la portada nos lleva a un análisis del texto, desde un punto de vista particular, el de las personas campesinas, tras lo cual vamos estableciendo un método de estudio[1] que nos sitúa en el horizonte de la metodología en perspectiva de la sabiduría bíblica y campesina[2]. Tras ello despuntan imágenes que se aproximan profundamente a la construcción y vivencia de una manera, no la única, de leer, estudiar e interpretar la vida y la Biblia[3].

Acercarse a la vida (realidad) y a la Biblia nos exige pensar en el cómo hacerlo, en la manera de llevar a cabo ese propósito, para lo cual también es importante definir el qué (punto de partida) y el para qué (punto de llegada). El cómo hacerlo nos sitúa de entrada en la cuestión del método. ¿Cómo leer la Biblia?, es una pregunta muy frecuente en los trabajos bíblicos, compañera inseparable de quienes caminan al encuentro con la Palabra[4], cuya respuesta está vinculada con un amplio horizonte al que podemos llamar metodología. La definición del diccionario común es la siguiente: "Conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal". Desde luego que acá no interesa ocuparse de una cuestión meramente científica, y mucho menos doctrinal. No obstante, sí conviene comprender que la exposición o presentación que hacemos de un método de lectura bíblica, responde a un largo proceso de construcción práctica y teórica, de investigación y sistematización[5].

El método lo queremos inscribir en ese amplio horizonte de la metodología, reconociendo sus propios énfasis y limitaciones, las cuales suponen que es un método

---

[1] Se trata de una manera de estudiar e interpretar la Biblia desde nuestra perspectiva campesina, tomando en cuenta cuatro dimensiones: artífices, entradas, llaves y claves.
[2] Por sabiduría bíblica se alude al texto de Proverbios 30, 24-28, donde se toma como ejemplo de sabiduría las comunidades de animales más pequeños. Por sabiduría campesina, se comprende aquellos saberes propios del campesinado, surgidos desde su experiencia más vital en contacto con la Madre Tierra, con la vecindad, con el cosmos y con la vida.
[3] A lo largo de la tesina usaremos mayúsculas iniciales para el término Biblia.
[4] Escribiremos con mayúscula inicial el término Palabra, cuando sea referido como Biblia.
[5] El método que abordamos en esta tesina cuenta con una práctica personal y comunitaria de unos 15 años (1994-2009).

entre muchos más, sin pretensiones de mostrarse como el único verdadero, abierto al enriquecimiento de la crítica y la autocrítica, con apertura al diálogo y al enriquecimiento de los demás métodos. Ha ido surgiendo de las prácticas de Lectura Comunitaria de la Biblia y de las lecturas específicas en diversos procesos colombianos y latinoamericanos. Y en la medida en que se ha ido aplicando, también se viene explicitando su construcción teórica y lingüística[6], al punto de ganar una aceptación, un reconocimiento y una apropiación entre las diversas maneras de acercarse al estudio y a la interpretación de la Biblia.

El presente aporte recoge elementos de ese largo proceso, quizás constitutivo de una escuela de práctica y pensamiento[7], de una perspectiva metodológica que da razón de una praxis pedagógica, metodológica, simbólica, holística, espiritual y humana. Básicamente se compone de una presentación, tres capítulos, una conclusión y una bibliografía. El Capítulo 1, refiere los orígenes y antecedentes históricos de la construcción del método. El Capítulo 2, articula la sistematización teórica del mismo. Y el Capítulo 3 desarrolla una aplicación práctica en su propuesta metodológica en el texto de la parábola del sembrador (Mc 4, 1-9).

Finalmente, este trabajo de tesina está dirigido al cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Bachillerato en Ciencias Bíblicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL). Sin embargo, desde una intencionalidad más amplia, busca incidir en agentes pastorales de las iglesias (ministros y ministras) y en acompañantes de movimientos e instituciones eclesiales que acompañan la lectura bíblica. Igualmente, por ser un trabajo exclusivamente para la academia, también pretende llegar a docentes y estudiantes que sean sensibles a esta propuesta de cómo

---

[6] Hans-Georg Gadamer. *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2001, pp. 461-585.
[7] Dentro del Movimiento Bíblico Colombiano, desde mediados de la década de los años 90, se viene socializando esta manera de leer la Biblia desde artífices, entradas, llaves y claves, constituyéndose en una especie de escuela popular y práctica. Para finales de esa misma década, este método salió de las fronteras colombianas y se divulgó por tierras de Centroamérica (Panamá), Andinas (Bolivia, Perú, Ecuador y Venezuela). En los últimos años, se ha compartido en tierras del Oriente de Bolivia (Santa Cruz de la Sierra, Cochabamba y Tarija) y en Brasil, a propósito de la traducción del libro El escarbar campesino en la Biblia al portugués (*O cavoucar camponês na Bíblia*. Contribuiçoes para uma interpretação camponesa da Bíblia).

leer e interpretar la vida y la Biblia. En consecuencia, esta pretensión se inscribe en el marco de múltiples peticiones de agentes de pastoral bíblica que han venido preguntando por un texto escrito donde se explicite este método.

CAPÍTULO 1
CONTANDO UN POCO DE SUS ANTECEDENTES

1.1 Punto de partida: la experiencia personal

Quien escribe estas líneas vivió desde niño la experiencia de agricultor; participó de la preparación del terreno para plantar los cultivos; escarbó en la Tierra Madre [8] para sembrar las semillas del maíz y la yuca, contempló la vida de los animales y cuidó los cultivos que alimentaron la familia. Tiempo después, de manera apasionada, emprendió la búsqueda personal y colectiva de construir un método para leer la vida y la Biblia. Desde esa experiencia, vivida con intensidad, puede dar razón de una sabiduría divina en diálogo y susurro con la sabiduría humana y campesina[9]. Claramente vamos reconociendo un proceso, un camino y un aprendizaje en diálogo con la diversidad de fuentes del saber. Esencialmente se trata de la relacionalidad: vida y Biblia.

Quizás, contemplando mi historia de vida personal y comunitaria, la memoria registre aquella experiencia de niño, a la edad de siete años, cuando empezaba a ir a la escuela rural, profundamente vinculada a este proceso. Era el año de 1961, cuando un misionero español llegó a las apartadas tierras de un puñado de casas antioqueñas[10], movido por el espíritu de las misiones universales de la Iglesia Católica. Él llegó con un libro pequeñito, llamado los Cuatro Evangelios, editado en España, antes de que aconteciera el Concilio Vaticano II, con fresca traducción al español. El sacerdote lo

---

[8] En el texto se asume escribir con mayúscula inicial las palabras Tierra y Madre, por tratarse del nombre propio de un ser vivo, que constituye para el campesinado una relación vital de Madre.
[9] Cuando sea referida la experiencia personal, la abordaré en la primera persona del singular, pero en la mayor parte del texto aparecerá la primera persona plural, en razón del peso de construcción colectiva y comunitaria que ha tenido la construcción del método.
[10] La referencia es al departamento de Antioquia, constituido por municipios, los cuales están formados por veredas. Aquel pequeño caserío llevaba el nombre de vereda San Antonio, en memoria de un santo de la Iglesia Católica y del nombre del sacerdote que había visitado la vereda, por primera vez.

puso en las manos de mi papá, Jesús Antonio Cañaveral, un campesino agricultor. Puedo dar testimonio de que en aquel pequeño libro hubo la primera vibración campesina que inundó de fuerza espiritual mi infancia. En sus páginas aprendí a leer en la escuela rural, especialmente los relatos de la infancia de Jesús, los cuales marcaron tempranamente los rasgos de una experiencia de apasionamiento por la Palabra de Dios[11]. Aquella experiencia de encantamiento ocurrió en los inicios de la década de los años 60.

1.2 La irrupción de esta manera de leer la Biblia

Después que aconteciera el Curso Intensivo de Biblia (CIB) en Barranquilla, Colombia (1992), hubo una entusiasta expansión del movimiento bíblico colombiano, con alcances latinoamericanos, en la perspectiva de las hermenéuticas específicas de la Biblia. Desde décadas pasadas (años sesenta, setenta, y ochenta) habían irrumpido en Colombia diversas experiencias de lectura bíblica, que más tarde iluminaron e hicieron parte del movimiento de Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) y Comunidades Cristianas Campesinas (CCC), bajo la promoción y animación de agentes de pastoral insertos en sectores populares. A la luz del Concilio Vaticano II y de las conferencias de Medellín (1968) y Puebla (1979), dentro del ámbito católico, tomó fuerza la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia, lo mismo que la Teología Latinoamericana de la Liberación. Hay que reconocer que estas experiencias despegaban tardíamente en Colombia, porque aunque aquí se había realizado la histórica reunión de Medellín, el Episcopado Colombiano era considerado como uno de los más tradicionales y opuestos a la aplicación de las líneas conciliares y proféticas del Vaticano II y de Medellín.

Al año siguiente fundamos la Asociación Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI), como fruto de un dinamismo bíblico que había despertado el CIB 92. Antes del CIB 92, teníamos un largo recorrido del proceso de Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia, vivido adentro de experiencias católicas y evangélicas colombianas. Los

---

[11] Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga Cueto, *Los cuatro Evangelios. Versión directa del texto original griego*. Madrid: La Editorial Católica, S.A, 9 mayo 1953.

procesos de Comunidades Eclesiales de Base y de Comunidades Cristianas Campesinas apostaban por una lectura de la Biblia, más encarnada en la realidad colombiana y latinoamericana. Estos dinamismos eclesiales se inspiraron en una lectura bíblica diferente, comprometida, liberadora y nutrida con los aportes de los métodos histórico-críticos y de las contribuciones de las ciencias sociales, por lo que las lecturas sociológicas tuvieron un gran despliegue, a partir de la Lectura Sociológica y Materialista de la Biblia[12]. Pudiera decirse que el continente latinoamericano asistió a la creación de muchos centros bíblicos y teológicos, desde donde se abordó, de manera más científica y sistemática, la Hermenéutica Bíblica Latinoamericana. Diversas universidades abrieron sus cátedras a este nuevo pensamiento teológico y bíblico del continente, articulando una reflexión más profunda y sistemática. El método Ver, Juzgar y Actuar[13] tuvo y sigue teniendo una importancia significativa, lo mismo que la Educación Popular y la Pedagogía desde el aporte de Paulo Freire.

1.3 Las ideas nuevas que alimentaron el encanto de leer la Biblia

Cuando aconteció el Curso Intensivo de Biblia en Colombia (1992), muchas de las personas que participamos experimentamos una gran alegría ante los hallazgos que nos iban compartiendo los y las biblistas de América Latina acerca de sus interpretaciones de la Biblia. Nos cautivaban y nos fascinaban los nuevos saberes bíblicos que iban llegando de la mano de los métodos histórico críticos, pero nos quedaba también la pregunta: ¿Cómo hacían para llegar a tales hallazgos? ¿Cómo lo lograban? Llegábamos a tener claro el resultado de sus investigaciones, pero no lográbamos dar con la manera de cómo las hacían, es decir, sus métodos.

A nuestro regreso del Intensivo de Biblia, pudimos constatar muchas veces, que las personas que venían a los círculos bíblicos, a los cursos, a los talleres y a las

---

[12] Fernando Belo. *Lectura política del Evangelio*. Buenos Aires: Ediciones la Aurora, 1984.
[13] Se dice que el método Ver, Juzgar y Actuar se remonta al método de Revisión de Vida, surgido en el seno de los proyectos pastorales de la Juventud Obrera Católica (JOC) que animaba el P. Joseph Cardijn en la década de los años treinta del siglo XX. Esto es tomado del artículo de Raúl Biord Castillo, Ponderación teológica del método ver, juzgar y actuar, en www.salecianoscam.org.

escuelas bíblicas las acompañaba la expectativa de saber cómo se manejaba e interpretaba la Biblia. Esperaban de nosotros y nosotras la misma respuesta a la pregunta que no había sido respondida en la experiencia formativa del CIB 92. Podía percibirse ese encanto y asombro por leer la Biblia, en los testimonios de mujeres que se levantaban en la madrugada, en lejanos parajes campesinos, para realizar quehaceres domésticos, y caminar luego hasta tres horas de camino, o viajar trayectos largos en carro, con tal de estar en la escuela bíblica y poder decir: "Nuestra expectativa es aprender a manejar e interpretar la Biblia".

Tras esa preocupación fundamental, a mediados de la década de los años noventa, hubo la intencionalidad de comenzar un proceso de identificación, construcción y recreación de un método para la lectura de la Biblia. A la vista teníamos aportes muy valiosos como los de Carlos Mesters, en Brasil, que hablaba de la Biblia como una casa[14]; de Javier Saravia, en México, que se refería a la Biblia como un poblado[15], con sus calles y avenidas; de Jorge Pixley, en Nicaragua, que proponía una lectura crítica de la Biblia, a partir de los pobres[16]; de Milton Schwantes, desde Brasil, que incursionaba por los métodos sociológicos[17]; de varias biblistas y teólogas que impulsaban la lectura femenina y feminista de la Biblia, tomando en cuenta la clave de la sospecha[18], etc.

1.4 Formulación inicial del método

[14] Carlos Mesters, *Por detrás de las palabras*. D.F.: Ediciones México, 1990, pp. 13-19.
[15] Javier Saravia, autor del Poblado de la Biblia, desarrolla esta manera de leer la Biblia para una comprensión de mentalidad urbana.
[16] Jorge Pixley, hace un acercamiento crítico a la Biblia en su libro Historia Sagrada Historia Popular. *Historia de Israel desde los pobres*. San José: DEI, Segunda Edición, 1991.
[17] Milton Schwantes se aproxima desde lo sociológico, en su libro Historia de Israel. Comunidad Teológica Evangélica de Chile, 1984.
[18] Es importante recordar a Elisabeth Schüssler Fiorenza, Elsa Tamez, Ivone Gebara y otras teólogas y biblistas latinoamericanas.

Desde la experiencia personal y de las Comunidades Campesinas Cristianas se sitúa el punto de partida de la identificación, construcción y recreación del método **Artífices, Entradas, Llaves y Claves,** en proceso desde décadas anteriores. Quiere decir esto que no se trata de la invención de algo novedoso, sino más bien del percibir y desarrollar una intuición articuladora de dimensiones y aspectos que se encuentran en diversas experiencias metodológicas de la lectura de la Biblia y en contribuciones de las ciencias humanas y sociales. Quien escribe estas líneas, es considerado el fundador de la formulación (práctica y teórica) de esta intuición en cuanto al método en mención. Tal perspectiva metodológica se fue esparciendo a nivel de Colombia y de otros lugares de América Latina, como ya se mencionó anteriormente. Consideramos, hoy por hoy, que sea justo reconocer un largo proceso de construcción colectiva y comunitaria, donde convergieron muchas personas animadoras, biblistas, comunidades y diversos procesos.

1.5 Espacios de identificación, crecimiento y reconocimiento del método

El espacio materno de la formulación primera del método, por así decirlo, fue el de las escuelas bíblicas campesinas que surgieron en el proceso de Comunidades Campesinas Cristianas. Justamente, el 8 y 9 de abril de 1994, en el caserío de San Antonio, municipio de Montebello, departamento de Antioquia, aconteció la primera manifestación de lo que llamamos "entradas"[19]. Era la primera escuela bíblica campesina que palpitaba en nuestra experiencia, motivada desde las entradas de la sensibilidad y la creatividad. En una especie de altar habíamos puesto la Biblia y un poco de barro mojado. Después de leer el pasaje de Jeremías 18, 1-6 ("En la casa del alfarero")[20], nos convidamos a tomar barro mojado, en un intento de crear lo que nos saliera. Allí arrancó la construcción de este lenguaje de entradas (puertas), llaves y

[19] Desde las primeras escuelas bíblicas este punto de las "entradas" estuvo implícito, comprendiéndolas como las temáticas generales para entrar en la vida y en la Biblia.
[20] Este texto bíblico tiene una especial significación simbólica, razón por la que aparece en la memoria del hecho fundante de las escuelas bíblicas campesinas.

claves. A través de dinámicas, íbamos buscando llegar a la comprensión de lo que significaba una entrada, una llave y una clave.

Entre 1993 y 1995, el espacio del CEDEBI permitió socializar el proceso metodológico que llevábamos en la Lectura Campesina de la Biblia, aplicado a la investigación de la Carta de Pablo a Filemón, en cuyas páginas finales se recoge lo siguiente: "Al concluir este sencillo comentario bíblico y teológico, deseo compartir una síntesis de las claves de lectura por donde percibí que nos podemos entrar en el texto. Veamos entonces las perspectivas de entrada..."[21]. Y en efecto, allí se apuntaban elementos que, posteriormente, pasaron a ser identificados como entradas: familia, mujer, persona, casa, ecumenismo, culturas, espiritualidad, esperanza, integralidad...

El tercer espacio, importantísimo en esta construcción del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves fue el de CEDEBI-Medellín[22]. Puede decirse que allí, el método, vivió una dimensión de contagio, en el buen sentido de la palabra, al aplicarse y enriquecerse a partir de experiencias urbanas y rurales de Medellín y Antioquia. Como Equipo de CEDEBI-Medellín, nos apropiamos de estas herramientas, al punto de lanzar el primer taller nacional de metodología, denominado Entradas, Llaves y Claves, que reunió a unas 80 personas de diversas ciudades del país. De aquí surgió una cartilla[23], como expresión experiencial y metodológica de esta manera de leer la Biblia. El método pasó a tener lugar en el proceso de lectura desde la perspectiva de género[24].

El cuarto espacio, puede situarse en la experiencia de Lectura Campesina de los Misioneros Claretianos[25], iniciada con el primer encuentro realizado en la ciudad de

---

[21] Aníbal Cañaveral O. *Carta a Filemón. Una respuesta a las ansias de libertad*. Bogotá: Editorial Kimpres, 1995.
[22] Se trata de un grupo de biblistas de Medellín, pertenecientes al Colectivo Ecuménico de Biblistas, que por varios años se articuló para acompañar los procesos bíblicos.
[23] Fue de los primeros materiales que se publicaron con el nombre de Entradas, Llaves y Claves.
[24] El proceso de lectura de la Biblia en la perspectiva de género viene desarrollándose desde hace unos 12 años en Medellín, Antioquia. Durante este tiempo se ha acogido el método Artífices, Entradas, Llaves y Claves, con resultados muy positivos.
[25] Se trata de la Provincia Oriental de Colombia y Ecuador, donde la misión claretiana ha expandido el método referido, sobre todo, en las escuelas bíblicas campesinas claretianas.

Neiva, departamento del Huila, pasando a ser reconocido en las escuelas bíblicas claretianas. Oswaldo Martínez, el padre Héctor Guzmán, Javier Muñoz y Marinella Ramírez, han sido impulsores y animadores del método en las experiencias bíblicas claretianas.

Un quinto espacio, puede ubicarse en la experiencia de la diócesis de Caldas, Antioquia, donde el método encontró acogida, en diálogo con el método de la Lectura Orante de la Biblia. Por espacio de unos 8 años, buscamos también una construcción colectiva, de cuyos indicios da cuenta la sistematización realizada en aquella experiencia[26]. Se dice, a propósito de la metodología: artífices, entradas, llaves y claves: "Se trata de una, entre tantas maneras de leer la Biblia, que busca afirmar como punto de partida la subjetividad, vale decir, afirmar la identidad de quienes interpretan la Biblia".

Por último, damos cuenta de los espacios más amplios donde se ha compartido el método: En los encuentros bíblicos de la Región Andina (1994, 1996, 1998). En los encuentros de fundación y crecimiento de REBILAC (São Paulo - 1999 y Panamá - 2002). En un curso de la Región Andina en Caracas, Venezuela, en 1999. En talleres realizados en Panamá en 2002 y 2004. En talleres realizados en Bolivia, en 2005, 2006, 2007 y 2008. En el Encuentro Nacional de Pastoral Bíblica, realizado en Lima, Perú, en 2006. En un encuentro de Visión Mundial, en Bogotá, en 2002. En un encuentro de las experiencias bíblicas de Bogotá, en 2003. En un taller para las Comunidades Eclesiales de Base, en la Argentina, Huila, Colombia, en 2005. En un seminario de la Universidad de la CUR, en Barranquilla, en 2005. Y en la UBL, en 2006, con motivo del Curso de Acompañamiento Pastoral, por invitación de la profesora Sara Baltodano.

1.6 Asomos de la memoria escrita

[26] Sistematización de la Escuela Bíblica de la diócesis de Caldas, Antioquia. Tal experiencia fue recogida en una cartilla en forma de relato.

No quisiéramos concluir este capítulo sin hacer mención de la construcción teórica y de la memoria escrita. Ella ha sido abundante a nivel de folletos y cartillas en las Comunidades Campesinas Cristianas, la Comunidad de los Misioneros Claretianos, la diócesis de Caldas (Antioquia), el Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI), la Escuela Bíblica Cantares. También los materiales de Aníbal Cañaveral respiran el método por sus páginas. La cartilla de la Lectura Campesina de la Biblia muestra en la contraportada, una flor, en cuyos pétalos aparecen ocho importantes entradas en la vida y en la Biblia: Tierra, mujer, organización, comunidad, familia, culturas, persona y ecología. Y en el interior, se da razón de nueve claves: sospechar, imaginar, interrogar, soñar, intuir, contemplar, donar, observar y crear[27]. El libro, El escarbar campesino en la Biblia, plantea la clave hermenéutica del escarbar y el hozar en la Biblia, como experiencias vitales. Al final, aparece un capítulo dedicado a las entradas, llaves y claves[28].

Quisiéramos concluir diciendo que ha sido un largo proceso de creatividad, de construcción personal, colectiva y comunitaria, donde hemos recibido aportes muy ricos y valiosos de personas, grupos, escuelas y talleres de Colombia y de otros lugares de América Latina.

CAPÍTULO 2
CONTENIDOS TEÓRICOS DEL MÉTODO

---

[27] Aníbal Cañaveral. *Lectura Campesina de la Biblia*. Bogotá: Publicación del Programa Común de Biblia, 1996.
[28] Cf. A. Cañaveral Orozco. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.

En la formulación del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves, hemos insistido mucho en la relación vida – Biblia, dando a comprender que van de la mano, que son inseparables. Nuestra insistencia es partir de la vida, ir a la Biblia y volver a la vida (círculo hermenéutico)[29], no como un círculo cerrado, sino como un proceso abierto y creativo para la apropiación del texto. Paul Ricoeur, prefiere hablar de "arco hermenéutico"[30], dando reconocimiento a la lectura ingenua, la explicación y el saber comprensivo. Mientras que Hans-Georg Gadamer refiere el "círculo de la comprensión"[31]. En el fondo, lo que está de por medio son dos dimensiones imprescindibles en la interpretación de la Biblia: la dimensión existencial (vital) y la dimensión analítica (uso de teorías y herramientas para el estudio). El método apunta a potenciar las dos dimensiones, buscando que no se pierda el referente de la vida cuando se entra al análisis de los textos bíblicos. Se trata, como aporta Francisco Reyes, de hacer vida la Palabra[32].

En los tiempos recientes hemos venido usando la comparación del método con una mesa de cuatro patas. Valga hacer la aclaración de que no es el único tipo de mesa, dado que las puede haber de tres, dos, una y hasta ninguna pata, y prestar un servicio sin caerse. Pero la mesa que referimos cuenta con cuatro patas, y es un tipo de mesa familiar que conocimos en el campo. Una patita corresponde a Artífices; otra, a Entradas; una tercera, a Llaves; y la cuarta, a Claves. Para que la mesa gane firmeza, se requiere que esté apoyada sobre las cuatro patitas, de lo contrario se queda coja y se nos puede caer para un lado u otro. Es decir, que el método descansa sobre estos cuatro pilares. En el proceso de unos 15 años, han recibido mayor atención unas patitas, en tanto otras han sido de menor preocupación, no por carecer de importancia, sino por las

---

[29] Friedrich Schleiermacher, es considerado el padre de la Hermenéutica Moderna. Este filósofo y teólogo propone un sistema circular que conocemos como el Círculo Hermenéutico. La referencia es tomada de su biografía en: Wiltipedia, la Enciclopedia Libre – Mozilla Firefox.
[30] Citado por Hans de Wit en su libro *En la dispersión el texto es patria*, San José: Departamento de Publicaciones UBL, 2002, p. 201.
[31] Hans-Georg Gadamer. *Verdad y Método II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002, pp. 63-70.
[32] Francisco Reyes. *Hagamos vida la Palabra. Método de Lectura Bíblica*. Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997.

dinámicas de los procesos. Ello ha hecho que la firmeza y la estabilidad de la mesa sean un proceso, que casi siempre la veamos coja, y ahí radica una riqueza y una fortaleza, porque el día que se torne firme, ya no habrá sentido para continuar el proceso, y habremos entrado en el absurdo de creer que hay métodos únicos, terminados y absolutos. Bendita "cojera" que nos permite siempre estar en búsqueda de mejorar, replantear, recrear y enriquecer el método.

2.1 Artífices de la lectura de la vida y de la Biblia

El término "Artífices", para el caso de este método, fue traído de una intervención nuestra en una Jornada Teológica de CETELA[33], en La Paz, Bolivia, en el año 2003, a propósito de una reacción a la ponencia del teólogo español Juan José Tamayo[34]. No era algo novedoso, porque ya otras personas lo habían pronunciado y escrito en otros lugares, especialmente, Anaida Pascual[35], en una jornada anterior de CETELA[36]. También, desde la experiencia campesina, escribíamos en el año 2001: "Escarbar la Tierra, es sin lugar a dudas, una labor de arte en la vida campesina. De aquel encuentro, tiernamente humano y afectivo, brota la sabiduría cotidiana de la vida"[37]. El acto de estudiar e interpretar la vida y la Biblia, es una labor de arte, una expresión artística. Durante un tiempo usamos el término protagonistas, pero parecía disonar, además de que era símbolo de competencia, superioridad y exclusión. Ese no sería el horizonte de un lector o lectora de la Biblia, porque competir, sentirse superior y excluir a las demás personas, se identificaría con un proyecto contrario a la vida. Usar el término sujetos, parecía inapropiado, aunque ha sido acogido ampliamente en el mundo de la Teología de la Liberación y de la interpretación bíblica latinoamericana[38].

---

[33] La sigla traduce: Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña.
[34] Juan José Tamayo. *Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la Teología sistemática. Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*, La Paz, Bolivia, 2003.
[35] Anaida es una pedagoga puertorriqueña.
[36] Ver ABYA-YALA y sus rostros. Sexta Jornada Teológica de CETELA, Cumbayá, Ecuador, 2000.
[37] Cf. Aníbal Cañaveral Orozco en *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 27.
[38] Pablo Richard. Lectura Popular de la Biblia en América Latina, *Ribla No. 1*, 1989, p. 31. Elsa Tamez. *Redescubriendo rostros distintos de Dios. Panorama de la Teología Latinoamericana*. Editorial Verbo

Artífices, parece ser más incluyente y reconocedor del aporte que cada persona hace en el estudio y la interpretación de la Biblia, bien sea que esté iniciando o que ya tenga un recorrido en su experiencia y en sus estudios bíblicos.

Este aspecto ha sido uno de los menos trabajados y profundizados en el proceso metodológico. Cuando se habló de protagonistas no tenía mucha significación, aunque se insistía en que se trataba de quienes leían e interpretaban la Biblia, de quienes se apropiaban de ella. A nuestro juicio, la reflexión no fue muy lejos en el proceso que seguíamos. También buscábamos encontrarle algún sentido con el término sujeto y subjetividad, de amplio uso en la teología y en la hermenéutica latinoamericana, como ya lo había dicho antes, pero esto parecía ser un lenguaje más propio de la academia. En nuestras comunidades se nos hacía difícil y distante hablar este lenguaje. La dimensión de artífices, creemos que está por trabajarse y profundizarse mucho más.

2.1.1 Historias que enseñan

De un tiempo para acá hemos venido usando una dinámica de historias que enseñan, a partir de los animales, para pasar luego a las historias de lectores y lectoras de la Biblia. Tales historias se interrelacionan con las historias de vida[39] de las personas que participan en los talleres bíblicos. Los resultados han sido sorprendentes para la comprensión del método. Ayuda mucho a la sensibilización de las personas participantes, las que manifiestan un grado especial de aceptación, al punto de quedar

---

Divino, España, 2002, p. 657. Francisco Reyes. Hermenéutica y Exégesis: un diálogo necesario, *Ribla No. 28*, 1997, pp. 11-15. Juan José Tamayo. *Cambio de Paradigma teológico en América Latina*. Editorial Verbo Divino, España, 2002, pp. 29-30. Pablo Richard. Otro mundo es posible. *¿Cuál es el sujeto capaz de construirlo? Fuerza ética y espiritual de la Teología de la Liberación en el contexto de globalización*. DEI, San José, Costa Rica, 2004, p. 75. Juan José Tamayo. *Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la Teología Sistemática. Las teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*, La Paz, Bolivia, 2003, p. 112. Pablo Richard. *40 años caminando y haciendo Teología en América Latina. Panorama de la Teología Latinoamericana*. Editorial Verbo Divino, España, 2002, pp. 492-493.

[39] Las historias de vida hacen parte del desarrollo de los métodos cualitativos de la Escuela de Chicago.

profundamente tocadas y conmovidas, solicitando fotocopias de tales historias. En las historias que enseñan están implicadas las cuatro partes del método. Veamos[40]:

2.1.1.1 La historia de la gallina

Cuentan que una vecina tenía una gallina, de hermoso plumaje, que cada mañana madrugaba a escarbar en la huerta de la casa. Cuando encontraba un bichito (animalito pequeño) se llenaba de emoción y cacareaba, tan fuerte, que llamaba la atención de otras gallinas del vecindario. Con su escarbar cotidiano, de todas las mañanas, la gallina se iba alimentando. Pero un día, el marido de la vecina sembró maíz en la huerta de la casa, sin tomar en cuenta que por ahí escarbaba una gallina todas las mañanas. El maíz era el alimento más apetecido por las gallinas y por la familia del hombre, por lo que éste cavó en la Tierra, echó los granos de maíz y luego los cubrió con la Tierra que había removido. Se fue tranquilo a su casa. Cuando la gallina vino a la huerta, como era su costumbre, vio la Tierra removida y empezó a escarbar hasta desenterrar el maíz, que era su manjar preferido. Así fue escarbando y escarbando, mientras su cacareo aumentaba. Cuando el hombre agricultor escuchó los cacareos, fue corriendo hacía la huerta, y mientras corría, buscaba algo para lanzarle a la gallina, que ya se había percatado del peligro. El hombre encontró piedras y palos, que le lanzaba a la gallina, en un impulso desenfrenado. Quería acabar con ella. La gallina huyó espantada, sin saber por qué el hombre la corría con piedras y palos. ¿Tan grave era lo que había hecho? ¿Desenterrar el maíz, comérselo y luego poner huevos para alimentar al hombre y a su familia? ¡Vaya paradoja! Cuando el hombre se hubo desaparecido de la huerta, la gallina volvió a proseguir su escarbar vital.

2.1.1.2 La historia del cerdo (chancho)

[40] Usamos letra cursiva en los relatos de las historias que enseñan para diferenciarlos.

Una familia campesina compró un cerdo (chancho), con la ilusión de criarlo con lo que podía sobrar de comida en la casa y con la aspiración de estrenarse un vestido para las fiestas de carnaval. El cerdo iba creciendo, pero aguantaba hambre, porque eran tiempos de escasez. Necesitaba ir a rebuscarse comida por su cuenta y bañarse en la Tierra mojada. Cerca de la casa, unos campesinos habían plantado unos cultivos hermosos, quizás sin pensar que la familia vecina tenía un cerdo hambriento, al que no lo atajaba cerca alguna. Un día, el cerdo se escapó hacía las tierras donde crecían los cultivos y hozó y hozó, hociqueó y hociqueó, removió y removió montañas de Tierra, buscando la vida que estaba guardada en aquellas tierras fértiles. Como era de esperarse, dañó los cultivos, por lo que los campesinos se pusieron furiosos y vinieron donde la familia dueña del animal. Hicieron los reclamos y amenazaron con hacer una denuncia a la policía, si no controlaban aquel animal dañino. En el peor de los casos, se verían obligados a hacerle algún daño al cerdo. Juancho, cogió el animal y lo amarró por unos días, en tanto el cerdo forcejeaba para romper las amarraderas, sin saber por qué lo habían amarrado, pues lo que había hecho era desenterrar la vida guardada en la Tierra para alimentarse mejor. Cuando por fin lo consiguió, merodeó por ahí, pero al menor descuido de la familia, escapó de nuevo a los sembrados, a seguir en su hozar y hocicar vitales.

2.1.1.3 Historia de la mujer "soñadora"

"En mi adolescencia conocí y compartí con mucha gente. Viví muchas experiencias que me enseñaron a madurar. Así pasé entre estudios, trabajos, grupos, soledades y desengaños. El trabajo en casas fue humillante y también placentero. A veces, dejándome humillar del que tiene «más», «más dinero, comida y derroche» y disfruté de cosas que no tenía. Decidí estudiar, realizar mi bachillerato, pues era un sueño que quería cumplir. Fue así como comencé a buscar apoyos; unos me daban implementos o dinero, otros me negaban y me

echaban sátiras de que sólo iba a entrar a conseguir novios o quizás un muchachito. Les demostré que se puede lograr lo propuesto. Fue así como salí bachiller en 1998, y mi meta era seguir estudiando enfermería, pero no fue posible.

Vivía feliz en mi casa con mis padres y hermano hasta que enfermó mi padre y tocó llevarlo a Medellín a un examen, el cual dio comienzo a una temporada en la clínica para operación, la que no cubría la EPS y tocó colocar tutela. Estaba sin plata, sin nada para sobrellevar esta estadía en Medellín y sola. Acá apareció aún la solidaridad de las buenas personas para enfrentar la situación con mi padre. Lo operaron, pues la tutela salió a favor, pero… de allí quedó mi padre como un vegetal, ya que había sufrido un sinnúmero de derrames cerebrales. Me dolía tanto ver a mi padre así, pues me sentía culpable, porque yo lo había llevado a estar así.

De la clínica lo devolvieron a la casa, pues los médicos no entendían porqué después de tantos derrames él seguía viviendo y ya no podían hacer nada, sólo colocaron una sonda gastronómica para poderlo alimentar. Fueron cuatro meses de angustia y dolor, sin saber qué pensaba o qué quería. El 11 de octubre de 2002, se acabó el sufrimiento para mi padre, pues murió de un paro respiratorio a las 8.45, sin decir nada, ni hacer ningún movimiento, sólo cerró sus ojos y se quedó tranquilo.

Después de tanta tristeza, pasó el tiempo. Aún recuerdo a mi padre. Ahora ha nacido una preciosa niña de mis entrañas, que adoro, aunque ha nacido con problemas de corazón. Lo he ido superando con la ayuda también de muchas personas que Dios me coloca a mi paso. También me tocó poner tutela. Así tiene que ser en esta sociedad de consumo para recobrar un poco la salud. El querer es poder. De algún modo soy feliz…Con ánimo de servir…, porque el que no vive para servir no sirve para vivir…".

2.1.2 Vislumbrando el método en las historias que enseñan

En la línea de la sabiduría bíblica y campesina, los relatos de historias que enseñan incluyen a dos animales domésticos (la gallina y el cerdo), pero pueden ser otros de acuerdo al país o la región donde realicemos un taller bíblico. También se incluye la historia de una mujer, que le ha tocado vivir situaciones muy difíciles. Después de su lectura en plenaria o en grupo, es apropiado dialogar sobre las lecturas, considerando la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que más nos impacta de estas historias? Con esto apuntamos a algo bien importante que señala uno de los reconocidos filósofos de la hermenéutica: "La comprensión empieza cuando algo nos llama la atención. Esta es la principal de las condiciones hermenéuticas"[41].

Las historias de la gallina y el cerdo corresponden a una manera, entre muchas, de contar lo que les sucede a estos animales. Cuando ponemos un énfasis en cualquiera de los dos, quiere decir que leemos estos relatos desde la óptica de cada uno de ellos. Pero también las podemos leer desde otras ópticas, como por ejemplo, del hombre sembrador, de los campesinos que sembraron los cultivos, de las familias, de las autoridades policiales. En el caso de la mujer "soñadora", se trata de una historia escrita desde el drama humano, común a tantas personas que asumen el reto de vivir en condiciones adversas.

2.1.2.1 ¿Cómo identificamos el primer pilar del método?

En la primera historia, tanto la gallina como el hombre son artífices. El animal realiza la acción de escarbar en la Tierra para desenterrar el dinamismo de vida que se guarda dentro de la semilla de maíz. Ese dinamismo es su alimento vital, que a su vez se relanza en otros dinamismos de vida (los huevos, sus pollitos o su carne). Ella es artífice de ese escarbar. El hombre realiza la acción de limpiar el terreno, de prepararlo, de cavar y remover la Tierra para sembrar la semilla de maíz. En ese grano

---

[41] Cf. H.G. Gadamer. *Verdad y Método II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002, p. 69.

de maíz está el dinamismo vital para su vida y la de su familia. El hombre también es artífice de ese escarbar y sembrar.

¿Por qué se torna conflictivo este escarbar de ambos? Tanto para la gallina como para el hombre la acción de escarbar son vitales. Sin embargo, la diferencia se nota en que la gallina pertenece a los "seres del mero hacer", mientras que el hombre lo es del "quehacer"[42]. Para la gallina, el escarbar es su "soporte" vital. Para el hombre, el escarbar es también vital, pero además, es "acción y reflexión" que conoce y transforma el mundo con su trabajo. En esta relacionalidad del "mero hacer" y del "quehacer" se establece la conflictividad, porque tanto animal como hombre compiten por su sustento vital. Ese competir puede implicar violencia o posibilidad de vivir ambos. En el relato, la gallina violenta con su escarbar el escarbar del hombre, pero ella no tiene la capacidad de trascender ese acto. El hombre, a su vez, violenta el escarbar de la gallina, a diferencia de que sí tiene la capacidad de trascenderlo. El texto describe una de esas posibilidades en la acción de ejercer una violencia activa contra el animal, al poner en riesgo la vida de la gallina. Pero ha descartado otras, como por ejemplo, haber sembrado el maíz más lejos del mundo de la gallina (huerta de la casa), haber protegido la siembra con una cerca para evitar su entrada. Incluso, hasta haberle hecho un corral, quizás una acción menos violenta que la de tirarle piedras y palos.

2.1.2.2 ¿Cómo identificamos el segundo pilar del método?

Tomemos el relato del cerdo (chancho). Desde la óptica del animal, hay una necesidad vital que lo empuja a su hozar: el hambre. Por satisfacer esa necesidad vital daña los cultivos de los campesinos, a semejanza de la gallina, pues el hozar y hocicar del chancho es su "soporte" vital. Pero también, para los campesinos, los cultivos son el "soporte" vital para sus familias. Ahora bien, en el hambre del cerdo se vislumbra una realidad mayor: el hambre de la familia, pues en casa no queda comida para el animal, por lo que es empujado al rebusque. Sin embargo, de esto se pueden intuir

[42] Paulo Freire. *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva, 1971.

situaciones más difíciles: que la familia sobrevive del rebusque, pero que en la crianza del cerdo, sueña con estrenarse un vestido en el carnaval, así esté aguantando hambre. Al relato se puede entrar por la realidad de hambre y de sobrevivencia.

Si leemos el relato desde la óptica de los campesinos que sembraron los cultivos, aumentan las entradas para el texto. La acción de hozar del animal ocasiona un conflicto entre la familia dueña del chancho y los campesinos afectados. La dimensión del conflicto puede llegar hasta la instancia de la policía, representando una cadena de problemas siguientes. Pero en otros casos, como lo evidencia la realidad, ello puede generar en un conflicto de violencia entre la familia y los campesinos y, hasta una agresión contra el animal. Por lo menos, dos nuevas entradas aparecen acá: la conflictividad y la acción legal.

2.1.2.3 ¿Cómo identificamos el tercer pilar del método?

Para este tercer aspecto del método, proponemos considerar las tres historias. Al escarbar, la gallina va abriendo la Tierra, es decir, como si estuviera usando una llave. ¿Cómo lo hace? Sencillamente, con sus patas, provistas de uñas largas. Y para extraer el alimento encontrado, se vale de su pico, con el que espulga en la Tierra y come el alimento. Esas son como sus llaves. El hombre cava o escarba en la Tierra para sembrar la semilla de maíz. ¿Cómo lo hace? Aquí supera al animal, porque como bien lo afirma Paulo Freire, tiene la capacidad de trascender en su quehacer. Puede ponerse en el nivel de la gallina si escarba con sus manos y remueve la Tierra para sembrar la semilla de maíz. Pero puede ir más allá, cuando imagina e inventa una herramienta para hacerlo, la cual requiere del uso indirecto de sus manos. Entonces, con sus manos y con las herramientas consigue abrir un hoyo en la Tierra y poner la semilla. En el caso del cerdo, su hozar ya no es directamente con sus patas, sino con su hocico, entrenado y fortalecido para ello.

No obstante, en la acción de escarbar y de hozar, concurren muchas otras dimensiones del animal y de la persona campesina, que se pueden comprender como

llaves. Los sentidos tienen una importancia muy grande, inclusive, uno percibe que algunos están más desarrollados en los animales. Para realizar el escarbar y el hozar en la Tierra, es necesaria la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Por la vista, el hombre puede ver a la gallina que está desenterrando el maíz que sembró, y a la vez la gallina ve al hombre aparecer en su pequeño mundo. Por el oído, la gallina puede escuchar los gritos del hombre y escapar como puede de la huerta. Pero sus patas y sus alas le sirven en ese escape, como al hombre le sirven sus pies y sus manos para correr y lanzarle piedras a la gallina. Po el gusto, a la gallina le encanta el maíz, como por el gusto al hombre y a la familia les encanta también el maíz. ¿Cómo hacer para que la gallina, el hombre y la familia puedan alimentarse con el maíz, sin que se llegue al extremo de la violencia? ¿Cómo hacer para que la familia del chancho (cerdo) no aguante hambre? ¿Cómo resolver el problema del rebusque? ¿Qué cuidados hay que tener con el animal para que no escape a dañar los cultivos de los vecinos? ¿Cómo abordar el diálogo, de manera que no tenga que llegarse a la enemistad entre familias? ¿Cómo evitar que haya que recurrir a la policía? ¿Cómo respetar la vida del animal y de las personas?

Por su parte, la historia de la mujer "soñadora", es muy rica en llaves que nos ayudan para una interpretación de su relato. Las experiencias tienen un valor central en la historia, tanto como relaciones con las personas como con Dios. La historia expresa muchos sentimientos encontrados, como alegría y tristeza, como felicidad y dolor, como tranquilidad y angustia. Los sentimientos representan una llave para abrir en dimensiones profundamente humanas. Por el mismo sentido van los sufrimientos, que en la historia no tienen la última palabra, sino que son trascendidos (aporte de Paulo Freire). Las metas son como una especie de sinergia que empujan a caminar más allá de los límites que fija la sociedad. Por ello, también es importante considerar la llave de los derechos, negados por la sociedad que excluye, pero luchados y peleados por la mujer que consigue, en medio de su vulnerabilidad y precariedad, vencer la fortaleza de las instituciones que los niegan. La historia también podría leerse desde la óptica del padre, que muere víctima, quizás de un error médico. Podría leerse desde la óptica

de las empresas privadas de la salud (la lectura que impera) y desde los médicos. Más aún, podría leerse desde la familia que pierde al padre y desde las personas solidarias que se manifiestan en el dolor y el sufrimiento.

2.1.2.4 ¿Cómo identificamos el cuarto pilar del método?

Llegamos al punto que despierta mayores expectativas y preguntas. En las tres historias hay prácticas y desarrollos de claves. En la gallina, podemos encontrar varias claves. El escarbar es una clave para hallar el alimento en la Tierra, pues si no escarba difícilmente encontrará su comida. Para alimentarse requiere de la clave de picotear. Para comunicarse con otras gallinas y con las personas, su clave es el cacarear. En el caso del cerdo (chancho), la clave está en el hozar, hocicar, forcejear y persistir, indispensables para obtener su alimento de la Tierra. Para comunicarse, entre la misma especie o con las personas, usa claves como el gruñir y el chillar. Para el caso de los hombres de las historias, las claves son: el escarbar, el cavar, el remover, el cuidar…, en su relación con la Tierra. Para la relación con los animales, usan la clave del ver, escuchar…; para la comunicación entre ellos y sus familias, usan las claves del rebuscar, reclamar, dialogar, amenazar, denunciar y agredir.

Con respecto a la mujer "soñadora", como lo indica su pseudónimo, la clave que está manifiesta en su historia de vida es su capacidad de soñar. Alrededor de ella, se juntan muchas más: madurar, disfrutar, buscar, sentir, querer y superar. Estas claves hacen parte de su dimensión de humanidad.

2.1.3 Las conexiones de las historias con la Biblia

Las dos historias de animales representan un puente de conexión extraordinaria entre las personas lectoras de la Biblia y la vida de las personas que están en los textos bíblicos. La dimensión de la sabiduría hace posible ese encanto, como lo podemos apreciar en lo siguiente:

> «La alusión a los animales como modelos de virtudes humanas particulares —requisito por todos conocido, de la instrucción moral— desempeñaba una función dentro de la pedagogía de Israel y sobre todo en la del antiguo Egipto ("Vete donde la hormiga, perezoso…", Prov 6, 6ss)»[43].

Y también en la Biblia se lee:

> "Hay cuatro seres los más pequeños de la tierra, pero que son los más sabios de los sabios: las hormigas, multitud sin fuerza, pero que en verano preparan su alimento; los damanes, multitud sin poder, pero que ponen sus casas en la roca; las langostas, que sin tener rey, salen todas en orden; el lagarto, al que se agarra con la mano, pero está en los palacios de los reyes" (Prov 30, 24-28).

Casi siempre, el compartir acerca de las historias de los animales desborda los pronósticos de tiempo en los grupos, que de veinte minutos puede doblarse a cuarenta y aún las personas no paran de compartir. Hay allí un secreto y un encanto profundo, estrechamente vinculado con la sabiduría divina y milenaria, que late en la profundidad de la conciencia humana. Al llegar a la evaluación final, las personas recuerdan las imágenes de los animales y piden copias de las historias para llevar a sus casas y a sus comunidades. En otros casos, surgen nuevas imágenes y nuevas historias, que van ampliando el método.

2.2 Las entradas a la vida y a la Biblia

Se trata aquí de un proceso de comprensión del método, cuya perspectiva se identifica con el ("círculo de la comprensión"[44]) de Hans-Georg Gadamer. La dimensión existencial de las personas que inician un proceso de interpretación de la Biblia viene acompañada del mundo de la intuición, de la experiencia y de sus cosmovisiones. Por tanto, acentuar la dimensión de la vida se torna en un fortalecimiento para enfrentar la dimensión socio-analítica de los textos bíblicos y salir con una actualización que favorezca la vida y no el mero estudio bíblico.

---

[43] Gerhard Von Rad. *La sabiduría de Israel. Los sapienciales y lo sapiencial*. Madrid: Fax, 1973, p. 257. Módulo del Seminario Bíblico Latinoamericano, 1994.
[44] Cf. H.G. Gadamer. *Verdad y Método II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002, pp. 63-70.

Para referirse a la importancia de ubicar las entradas, hemos utilizado el lenguaje de las urgencias vitales, buscando que la mirada a los textos bíblicos se ubique en lo que es esencialmente vital, indispensable para vivir dignamente, de modo que pueda darse el diálogo sobre los asuntos que son cruciales para la vida y no sobre aspectos secundarios o ajenos a los contextos vitales de donde provienen las y los lectores. Dicho en otras palabras, se trata de prestarle atención a los contextos sociohistóricos de donde brotaron los textos bíblicos (Sitz im Leben)[45] y de los contextos sociohistóricos donde se sitúan las personas lectoras. Intentamos muchos ejercicios con textos bíblicos como Isaías 65, 17-25, dirigiendo la mirada a urgencias vitales como vivienda (21), alimentación (21), trabajo (22), descanso (23), Tierra propia (22), vida larga y plena (20-23), alegría (18-19). La dinámica de las historias que enseñan apunta también en esa dirección, pues los animales escarban y hozan en razón de sus necesidades vitales. La historia de la mujer "soñadora", apunta en esa misma perspectiva.

Comparar la Biblia como una casita campesina, ha sido otra buena manera de comprender las entradas. Transcribimos el aporte de un compañero amigo que aplica este método en las experiencias bíblicas claretianas[46]:

> «… la Biblia, para quienes vivimos y trabajamos en el campo, es como una casita campesina, con toda las habitaciones que tiene la casa.
>
> Y ya, en las casas que yo he podido ver en el campo, me he fijado en varias cosas. A la casa campesina no se llega por un solo camino. Se llega por varios caminos y entradas. Normalmente a la casa campesina le llegan o le salen varios caminos. Uno para donde el vecino, otro para el potrero y otro para el pueblo. A la Biblia le podemos llegar por varios caminos, por varias entradas.
>
> Si no fuera así, nos pasaría lo que le puede pasar a esta vereda cuando la carretera se tapa. Hay una sola entrada. Donde se nos tape, quedamos incomunicados. Igual, para llegar a la Biblia necesitamos varias entradas, no una sola, porque a lo mejor no es el

[45] Simon Bar-Efrat. *El arte de la Narrativa en la Biblia*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003, p. 12.
[46] Oswaldo Martínez es un compañero de camino desde hace muchos años que acompaña el proceso de Escuelas Bíblicas Campesinas Claretianas, y que ha venido aplicando el método de Artífices, Entradas, Llaves y Claves.

> camino que esté más bueno para llegar. Pues si un camino no nos sirve, o no está bueno para caminarlo, pues vamos por otro, por el que haya menos barro. Igual pasa con la Biblia. Tenemos varias entradas…».

Esta patita de la mesa, siguiendo la comparación con el método, ha sido difícil de comprender en el proceso, quizás porque nos cuesta mucho identificar nuestras necesidades vitales concretas. Nos movemos en un mundo y en una sociedad dominada por el consumo, que nos ocupan el tiempo para que no pensemos en nuestras necesidades vitales y nos convencen de otro tipo de necesidades, que ni son urgentes ni son vitales. Nos da mucha lidia agarrar lo vital en los textos bíblicos y hacer que pueda dialogar con lo vital de nuestras vidas cotidianas.

Las entradas han sido un proceso largo de identificación y comprensión. En los materiales escritos van apareciendo, en primer lugar, de manera confusa, a veces confundiéndose artífices con entradas, como sucedía también con las llaves y las claves. Cuando se editó el texto de la Lectura Campesina de la Biblia[47], esta confusión estaba latente. El proceso de comprensión ha venido clarificándose, al punto de que analizar la Biblia significa una interrelación entre artífices, entradas, llaves y claves, que forman un hermoso tejido, como simbólicamente lo pintó un grupo de estudiantes del ISEAT, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en el año de 2007. Esto mismo se tejía en las palabras de una experiencia bíblica colombiana[48]:

> "Pero lo que más ha gustado a las personas de la Lectura Campesina es la Entrada en la Biblia a través de las claves de lectura. Estas entradas, llaves y claves hacen ya parte del lenguaje bíblico. Las personas campesinas hablan con entusiasmo y alegría de cómo entrar más profundamente en los textos bíblicos. Ahí se está dando una simpatía muy grande entre el pueblo de la Biblia y el pueblo Campesino. Las mujeres del grupo «La

[47] La referencia es a la cartilla Lectura Campesina de la Biblia, que fue editada en octubre de 1996, bajo el patrocinio del Programa Común de Biblia y del Movimiento Bíblico Latinoamericano y Caribeño. La autoría es de Aníbal Cañaveral y la edición corrió a cargo de Dimensión Educativa, en Bogotá.
[48] Se trata de una comunidad bíblica, llamada "La Piedad", ubicada en el municipio de Concepción, Antioquia, Colombia.

> Piedad», por ejemplo, entraron en el texto con dos perspectivas: la mujer y la organización'»[49].

La comunidad se identificó con la mujer, como artífice, y eligió la entrada de la organización.

2.3 Llaves para abrir en la vida y en la Biblia

Durante el tiempo de la evolución del método, las llaves han ocupado una atención especial y central. Las primeras dinámicas tuvieron la intencionalidad de lograr su comprensión. Por un tiempo tomamos la imagen de las puertas de nuestras casas. Abundaron dinámicas de compresión para reconocer la necesidad del uso de las llaves para abrir las puertas cerradas. Entonces se insistió mucho en la comparación de la Biblia con la casa, aquella imagen usada por Carlos Mesters. También la Biblia tenía puertas cerradas y se necesitaban llaves parar abrirlas. Con las llaves abrimos las puertas y entramos a buscar y encontrar lo desconocido que se guarda secretamente en la vida y en la Biblia.

Las llaves son como las referencias más visibles y comunes que llevamos prendidas en nuestra vida y en nuestra experiencia, así como cargamos las llaves de nuestras casas en nuestros bolsillos, bolsos y carteras. Prontamente las llaves fueron posibilitando abrir entradas en los textos bíblicos, permitiendo encontrar diversos elementos que, a simple vista, no era posible hallar. Se trataba de saber identificarlas y aplicarlas al estudio y a la interpretación de la Biblia. Las llaves nos remiten a las diversas posibilidades que tenemos para abrir los textos bíblicos en sus mundos y contextos en que fueron vividos, contados, escritos y reinterpretados en otros mundos y contextos (nuevas relecturas). Por las llaves, abrimos nuestros mundos de hoy y los mundos presentes en la Biblia.

---

[49] Cf. A. Cañaveral. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002, p. 181.

En diversos lugares y momentos se fueron configurando llaveros bíblicos, de manera manual y artística, hasta en formatos electrónicos. Las llaves se hicieron imágenes visuales, artísticas y hasta musicales que auguraban otras formas de acercarse a los textos bíblicos, otras maneras de interpretar la Biblia. Las llaves permitían hacer un proceso de lo más visible en los textos bíblicos a lo más invisible (dimensión de la visibilidad y la invisibilidad). En una visión más organizada, trataremos de presentar unos núcleos de orientación y comprensión del uso de las llaves.

2.3.1 Llaves para orientarnos en un texto en sí mismo

Desde hace ya varios años, incluso desde las décadas de los años ochenta y noventa, ya veníamos con intuiciones sobre el descubrimiento de llaves para analizar y estudiar los textos bíblicos, acogidas por el Método Narrrativo[50], de reciente apogeo. Mucho nos recordamos de los dramas y comedias que las comunidades han organizado desde hace rato, donde representaban en vivo los personajes bíblicos. En Semana Santa y Navidad se hicieron tradicionales estas maneras de representar textos bíblicos. Así que aquí no estamos inventando nada, sino tratando de organizar unos elementos teóricos para ayudarnos a una lectura bíblica. Un grupo de llaves que nos pueden ayudar a tener los primeros contactos con un texto bíblico, son las siguientes: personajes, lugares, tiempos, movimientos y acciones.

En 1994, un grupo de niñas, en una vereda de Santa Bárbara, Antioquia, eran felices buscando los personajes, los lugares en un pasaje del evangelio. Con ello estaban conociendo los personajes principales y secundarios en el texto bíblico, lo mismo que su geografía. Representar personajes, recrear lugares, expresar acciones en los sociodramas, fue una práctica muy presente en la Lectura Popular y Comunitaria de la

[50] Se cree a veces que lo que la academia produce y sistematiza, no tuviera otro origen sino de sí misma. Sin embargo, hay muchas cosas que se les resta importancia por períodos históricos, lo que no quiere decir que fuera de ella ya no hayan sido intuidas por el pueblo que se acerca a los textos bíblicos.

Biblia. Comprender los tiempos y los movimientos era mucho más difícil, aunque también esto era representado de manera muy evidente en los escenarios preparados o improvisados. Los textos bíblicos eran actuados, escenificados y artísticamente comunicados. Esa es la razón, por la que decimos que las llaves van prendidas a nuestra vida.

2.3.2 Llaves para ubicar los contextos sociales y sus dinámicas en el texto bíblico

Aquí hay que mencionar la contribución de los métodos histórico críticos y el Método Sociológico, cuya motivación principal era ayudarnos a realizar una lectura crítica de la Biblia, situada, contextual y comprometida. Un grupo de llaves nos ayudaron en ese propósito a mediados de la década de los años noventa: problemas, relaciones, necesidades, poderes, derechos… Ellas siguen desempeñando una función primordial en los estudios bíblicos, permitiendo abrir los textos en sus dimensiones sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas.

2.3.3 Llaves para situarnos en la dimensión humana y psicológica del mundo del texto

Desde los inicios de la vivencia práctica del método (1994) y en su formulación teórica hasta hoy, las llaves que han irrumpido con fuerza son: los sentimientos, los sueños, los sufrimientos y los símbolos. El uso de estas llaves va en pos de encontrase con la dimensión de la sensibilidad, tanto de los personajes bíblicos como de las y los lectores de la Biblia. Por su aplicación hay otras dimensiones que cobran valor y sentido, ayudando a buscar un equilibrio entre lo racional y lo emocional. Así, junto a los tableros y papelógrafos para escribir las palabras y las ideas, se colman los espacios de símbolos que penetran por todos los sentidos. Frente a lo que comunican los textos escritos, los símbolos amplían los sentidos en diferentes direcciones. Ante lo que las

palabras no consiguen expresar, los sentimientos aproximan y abrazan a las personas en sus experiencias vitales más profundas.

2.3.4 Llaves para situarnos en la dimensión ideológica de los textos y de sus lectores y lectoras de hoy

También desde sus inicios vinimos juntando un grupo de llaves que nos ayudaran a descubrir la dimensión ideológica que se guarda en los textos bíblicos, de modo que también pudiéramos iluminar la dimensión ideológica con que llegamos a la lectura bíblica. Estas llaves son: valores, costumbres, lenguajes, mitos, símbolos, saberes, discursos, diálogos… Resalta la importancia de conocer los imaginarios simbólicos que se acercan o se contraponen en los textos bíblicos, la carga de prejuicios negativos que recae sobre personas, pueblos (naciones) y grupos sociales relegados. Francisco Reyes Archila desarrolla esta perspectiva de los imaginarios simbólicos[51], desde su acercamiento a los textos bíblicos, usando la clave socio-simbólica.

2.3.5 Llaves para encontrarnos con las dimensiones teológicas de los textos y las nuestras

Se trata de las representaciones de Dios, de dioses y de diosas que están en los relatos bíblicos y que apuntan por las teologías y espiritualidades que aparecen de forma explícita o implícita. El conjunto de llaves que nos han ayudado en esta dirección son: creencias, rostros de Dios, experiencias religiosas, esperanzas, oráculos y ritos. Las llaves que situamos en esta perspectiva nos posibilitan ampliar visiones sobre el conflicto latente que atraviesa la vida del pueblo de Israel: el monoteísmo (Yahvé como único Dios) y el politeísmo (diversidad de divinidades).

---

[51] Cf. F. Reyes. *Hagamos Vida la Palabra.* Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997, pp. 114-115.

2.3.6 Ampliación sobre aspectos interesantes de las llaves

Si bien, tantas llaves posibilitan encontrar riquezas sorprendentes, su uso debe seguir una orientación y un propósito mayor, de manera que no queden como ruedas sueltas y su uso sea meramente superficial y mecánico. Llaves como personajes, lugares, tiempos, espacios, acciones y diálogos, nos permiten adquirir una mayor familiaridad y cercanía con el texto bíblico, ubicando la estructura del mismo. Estas llaves nos sirven en el caso de que estemos ante textos narrativos. Transcribimos un aporte del biblista José Enrique Ramírez: "Hemos dicho antes que en textos narrativos –en general- debemos prestar atención a (1) los espacios, (2) los tiempos, (3) los personajes y (4) las acciones y diálogos que tienen lugar en el relato"[52]. En esta perspectiva, las llaves mencionadas anteriormente ayudan como indicadores de límites.

Sin embargo, la utilidad de llaves como personajes, lugares, tiempos, espacios, acciones y diálogos puede trascender la finalidad de estructura y comprensión del propio texto, para englobar también el mundo y el horizonte vital y simbólico de la persona, el grupo y la comunidad lectora de la Biblia. Entonces, se pueden tornar muy útiles para la hermenéutica (interpretación) del texto bíblico. La empatía o antipatía con los personajes, los niveles de confrontación crítica, la geografía física y humana, los tiempos cualitativos y cuantitativos, los espacios históricos y simbólicos, las acciones concretas y vitales y los diálogos en la diversidad y las diferencias.

Las llaves portan adentro de sí mismas una intencionalidad interrelacionada con perspectivas de contenido temático y metodológico, tanto para la explicación de los textos bíblicos (exégesis) como para la interpretación de los mismos (hermenéutica). Pudiéramos decir que trazan coordenadas en diversas direcciones. Para ello hay que convertirlas en preguntas.

---

[52] José Enrique Ramírez-Kidd. *El placer de la palabra.* San José: Editorial Sebila, 2005, p. 73.

2.4 Claves para ahondar en los secretos de la vida y de la Biblia

Desde el principio del proceso de construcción del método fuimos hablando de claves para interpretar la vida y la Biblia. El término "clave" despertaba la expectativa, provocaba el asombro, ocasionaba la admiración y el entusiasmo por saber las cosas nuevas que se guardaban y escondían en la Biblia. Era el impacto del lenguaje que invitaba y provocaba ir en la búsqueda de lo desconocido. Francisco Reyes, muy provocadoramente desarrolla este horizonte de las claves, bajo el nombre de actitudes y facultades[53].

Creativamente, buscamos dinámicas para llegar a la comprensión de lo que sería una clave. En los cursos y talleres bíblicos pintábamos llaves o pedíamos llaves reales para hablar de los secretos que tenían al momento de abrir las puertas. Aquello era lo que podíamos llamar una clave. Estaba íntima y profundamente unida a la llave y a la persona que la portaba. Si conocíamos la clave de la llave podríamos abrir con más facilidad y prontitud las puertas cerradas, de lo contrario, pasaríamos muchas dificultades para lograrlo. Incluso, nos referíamos a las claves como los secretos, las mañas, los trucos y los resabios de las llaves. Las claves son como los secretos más profundos e íntimos que llevamos y guardamos de lo que somos y lo que vivimos. Los talleres, cursos y escuelas bíblicas eran preparados con dinámicas que apuntaban a estimular y activar las capacidades para la comprensión de las claves. La caja mágica, el maletín escondido, la Biblia envuelta y amarrada, eran dinámicas para convidar a la imaginación y a la búsqueda, actividades relacionadas con la interpretación. En tales dinámicas buscábamos que intervinieran los sentidos, los movimientos de los cuerpos, las destrezas para la búsqueda, el ingenio de las personas participantes. Tras ello había

---

[53] "Cuando hablamos de claves de lectura nos referimos fundamentalmente a las mediaciones exegéticas y hermenéuticas que nos permiten rescatar la riqueza presente en el texto. . . Las claves de lectura tienen su razón de existir a partir de **las propias necesidades, desafíos e intereses** que van surgiendo a partir de la misma práctica junto a las comunidades. En este sentido no son arbitrarias ni ingenuas, poseen su propia lógica y sus propios intereses, necesariamente van a influir en la perspectiva, acentos, énfasis que colocamos en el análisis y en la interpretación de los textos" (Cf. F. Reyes. *Hagamos vida la Palabra*. Bogotá: Editorial Kimpres, 1997, p. 135).

toda una intencionalidad metodológica y pedagógica, orientada hacia la interpretación de la vida y de la Biblia. También la Palabra de Dios requería de claves para su interpretación y para la búsqueda de tesoros guardados por siglos y siglos en el corazón de sus páginas.

Así como las llaves están prendidas a la vida y a la experiencia vital de las personas lectoras de la Biblia, también lo están las claves. Ellas se podrían comprender como las potencialidades y los dinamismos que toda persona lectora de la Biblia tiene en lo más profundo de su ser, misteriosamente escondidas y escondidos, capaces de irrumpir para el cambio y la transformación personal, familiar, social, religiosa y humana. Las claves pueden ser lo propio y profundo que guarda el ser humano, en las situaciones humanas y sociales más adversas, para saber encaminarse por la vida hacía su propia profundidad y hacía la profundidad exterior que le rodea, como a su propia plenitud y la plenitud de lo que le circunda. Las claves están relacionadas con las búsquedas de sentido existencial, cotidiano y trascendente. El saber académico nos ayuda a ampliar el horizonte de su sentido y de su manera de aplicación.

Un párrafo del libro El escarbar campesino en la Biblia recoge una síntesis en tal sentido:

> "Las claves son como los secretos, los resabios, las mañas y los trucos de las llaves. Si no los conocemos y los descifrramos es muy difícil conseguir abrir las puertas y las entradas en los lugares más íntimos de la Biblia. Las claves se sitúan en las más profundas intimidades de la Vida y de la Biblia, en las intimidades del pueblo que lee la Biblia y del pueblo que está en la Biblia. Son como sus tesoros escondidos"[54].

Primeramente, las dinámicas nos iban activando resortes como la imaginación, la intuición, la sospecha, la contemplación, la pregunta, la curiosidad, la duda, etc. La diversidad de símbolos llevados al centro de los talleres, buscaban despertar sensibilidades al ver, oír, sentir, oler, palpar, gustar. Una vela, una tela de colores, una flor, una imagen, una vasija con Tierra nos conectaban con experiencias profundas de

---

[54] Cf. A. Cañaveral. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Centro Bíblico del Verbo Divino, 2002, p. 185.

nuestras vidas. Cuando trajimos las imágenes de la gallina, el cerdo (chancho), el gato, el armadillo, la hormiga, fue sencillo conectarse con el escarbar, el hozar, el hocicar, el remover, el hurgar y el buscar en la Tierra los dinamismos de vida, guardados en su profundidad. La relación Tierra-Biblia nos ayudó a la interrelación del lenguaje y la práctica de las claves. Si bien las llaves nos ayudaban para ubicar la forma en que estaban estructurados los textos bíblicos y nuclear las entradas temáticas y vitales, las claves ayudaban a ir mucho más a la profundidad, a lo desconocido, a lo insospechado y guardado por dentro de las estructuras de los textos y de sus temáticas humanas (afectivas, sociales, económicas, políticas, culturales, religiosas y teológicas). Las claves posibilitaban ir al encuentro de lo desconocido, asombroso y fascinante, pero también al descubrimiento de los mecanismos de dominación y opresión escondidos en los mismos textos bíblicos. Así, como podíamos saborear textos dulces y provocativos (esperanzadores), también era inevitable encontrarnos con textos agrios y amargos (sin esperanza). Textos cargados de experiencias y mecanismos destructores de la vida. Lo interesante era que también de estos relatos podíamos sacar enseñanzas positivas. Hans de Wit desarrolla ampliamente esta condición de los llamados textos "malos"[55].

Las claves fueron irrumpiendo a lo largo del proceso colectivo y comunitario, desde diferentes lugares y contextos. No fueron inventadas, sino más bien encontradas y acogidas dentro del método, pues muchas de ellas son tan milenarias como la vida misma. Por ejemplo, el escarbar nos remitía a las imágenes de los animales y a las personas campesinas que escarban la Tierra para obtener el sustento de cada día. La sospecha y la intuición nos remitían a los procesos feministas de la lectura de la Biblia.

El método en mención ha acogido una diversidad de claves, las cuales pueden ser nucleadas de la siguiente manera:

---

[55] Cf H. de Wit. *En la dispersión el texto es patria*, San José: Departamento de Publicaciones, UBL, 2002, pp. 526-531.

2.4.1 Claves para emparentar el texto bíblico con las personas lectoras

Queremos partir de las historias de los animales y de las historias de las personas. El escarbar de la gallina puede ser una clave que la emparenta con la Tierra, donde encuentra el alimento para la vida. El cavar y el escarbar del hombre campesino, al sembrar el maíz, pueden ser las claves que lo emparentan con la Tierra, para sacar también el alimento para la vida. El escarbar en el texto bíblico puede ser la clave campesina que emparenta a las comunidades con la Biblia. Ahora bien, indudablemente que se trata de algo más que emparentar, pues se trata de un encuentro afectivo, amoroso y apasionado, chispeante de algo que se torna asombroso, fascinante, apasionado, maravilloso, único y misterioso. Tenemos entonces un conjunto de claves que nos ayudan en este encuentro con el texto bíblico: escarbar, hozar, remover, hurgar, cavar, buscar, desmenuzar, excavar.

2.4.2 Claves para ir más allá de la superficie del texto bíblico

En este nivel, podemos valernos de claves que puedan ayudarnos a percibir y encontrar detalles que a simple vista no aparecen. Claves que nos lleven a los lugares más íntimos y, quizás privados en el texto bíblico. Observar, contemplar, sentir, escuchar, palpar…, pueden ser una muy buena experiencia de percibir y hallar aspectos ocultos que ofrezcan otras posibilidades de interpretación del pasaje bíblico. Estas claves nos ayudan a sobrepasar el nivel de lo explícito en el texto para adentrarnos en el nivel de lo implícito. Un gesto, un detalle imperceptible, un motivo, una señal, una palabra pueden irrumpir como algo que nos encante, nos apasione, nos enamore y nos permita hacer hallazgos más grandes, inimaginables e insospechados. Estas claves pueden funcionar muy de acuerdo en el Método Narrativo.

2.4.3 Claves para desafiar el carácter autoritario y canónico de los textos bíblicos

Indudablemente que la hermenéutica feminista de la Biblia ha sido la pionera en descubrir y enseñar un horizonte de interpretación diferente de los textos bíblicos, desafiando su carácter androcéntrico y patriarcal. En la base de esa osadía está la clave de la sospecha. Sospechar de lo que se dice o no se dice en los textos bíblicos, del cómo se dice, del por qué se dice y del para qué se dice, las mujeres han enfrentado el carácter autoritario y canónico de esos textos bíblicos, que son opresores y excluyentes. Y se han preguntado el por qué de la visibilidad y la invisibilidad de sus historias en la Biblia. En ese proceso, han abierto puertas y han deconstruido pasajes bíblicos y los han reconstruido de nuevo. Tal riqueza se ha ido haciendo más colectiva e incluyente de muchos otros sectores excluidos de las iglesias y de las sociedades, al punto de que la clave de la sospecha ha posibilitado que muchas otras lecturas, incluso de hombres, desafíen otras perspectivas de lecturas críticas.

En esta perspectiva, nos han sido muy útiles las claves de sospechar, intuir, imaginar, dudar, preguntar, a través de las cuales se pueden hacer lecturas críticas desde el Método sociológico y Socio-retórico. Mediante la "imaginación sociológica", podemos hacer "lecturas alternativas" e "irreverentes"[56], siguiendo la perspectiva del profesor Guidoberto Mahecha en su interpretación de las parábolas de Jesús. Transcribimos un texto fundamental que orienta en la interpretación de las parábolas:

> "*Primeramente*, nuestra propuesta de lectura debe concordar con la enseñanza de Jesús, tal como está afirmada en las sentencias explícitas encontradas en otros textos diferentes a la parábola misma… En *segundo lugar*, nuestra lectura de la parábola debe concordar con la visión general de las enseñanzas de Jesús en los evangelios. No es posible afirmar, basados en una parábola, que Dios está de acuerdo con la explotación

[56] El profesor José Enrique Ramírez ha destacado en varios momentos esta perspectiva como propia del profesor Guidoberto Mahecha en el estudio de las parábolas de Jesús.

de una persona por otra, pues afirmó que nadie puede servir a dos señores, y que es difícil que una persona rica entre en el Reino de los cielos…"[57].

2.4.4 Claves para leer la Biblia desde contextos de resistencia y desesperanza

Si recordamos las claves en las historias que enseñan, vistas en los inicios del presente capítulo, podremos agruparlas de la manera siguiente: resistir, insistir, persistir, soñar, recordar, cuidar y celebrar. Para contextos en el límite de la vida y la muerte, en crisis de desesperanza, en tiempos de crisis de sentido de la vida, estas claves ayudan a encontrar en los textos bíblicos los sentidos de esperanza.

2.5 Anotaciones finales sobre este apartado de las claves

Esta diversidad de claves permite abordar los textos bíblicos en su profundidad y encontrar los dinamismos de vida que están allí, entretejidos también en dinamismos de muerte. Permite desarrollar una perspectiva integral y holística, en tanto apunta a abrirse a la diversidad de dimensiones de la vida. Acoge diversidad de grandes y pequeños detalles en los textos bíblicos. Acoge las fuentes del saber en las experiencias de las personas y en la naturaleza. Parte de la vida y acoge la diversidad simbólica de la vida. Busca potenciar las diversas áreas de la vida, en perspectiva del equilibrio entre lo racional y lo intuitivo. Apunta hacia una teología de la vida y la integralidad, que pasa por los cuerpos humanos, la Tierra y la creación.

---

[57] Guidoberto Mahecha. Las parábolas en lectura alternativa, *Vida y Pensamiento* Volumen 27, Número 2 (2007), p. 139.

CAPÍTULO 3
APLICACIÓN DEL MÉTODO: ARTÍFICES, ENTRADAS, LLAVES Y CLAVES
Mc 4, 1-9

Nuestro tercer capítulo comprende la aplicación del Método Artífices, Entradas, Llaves y Claves en el texto de Mc 4, 1-9. Tal acercamiento comprende los siguientes pasos: 1) Encuentro con el texto bíblico; 2) Ver a los/las artífices; 3) Identificar algunas entradas; 4) Maniobrar con las llaves, 5), Encantarse con las claves, 6) Propuesta de interpretación actualizada, 7) Nota conclusiva y, 8) Síntesis lingüística del método. En este propósito, acogemos la traducción Biblia de América.

3.1 Encuentro con el texto en sí mismo

Como si fuera la primera vez que vamos al encuentro con el texto de la parábola del sembrador, disponemos todo nuestro ser para vivir esta experiencia de encuentro con otro ser vivo que nos espera, que nos sorprende, que nos interpela y que espera darnos a conocer lo que guarda secretamente.

3.1.1 Sentir el encuentro con la parábola

Se trata de reconocer que antes de escuchar el texto de la parábola, metodológicamente ya estamos entrando en contacto con el método. Previamente a su lectura y a su escucha, tenemos en cuenta las claves del crear y el sentir, que actúan dentro de dos llaves que llamamos símbolos y sentimientos. Para la lectura del texto, creamos un ambiente sensible, poniendo símbolos en el lugar donde vamos a encontrarnos con el texto de la parábola. Cuatro símbolos pueden ser primordiales: la Tierra, la Biblia, la semilla y una herramienta. Vivir la experiencia de sentirlos, palparlos y acariciarlos, activa todos nuestros sentidos.

3.1.2 La lectura de Mc 4, 1-9 (Parábola del sembrador)

Saber escuchar el texto nos pone en sintonía con una clave (escuchar) que lo atraviesa de comienzo a fin (vv. 1.9). Leamos, pues, una posible traducción del texto más original:

(1) Y de nuevo comenzó a enseñar junto al mar. Al reunirse junto a él mucha gente, tuvo que subir a una barca que estaba en el mar y se sentó en ella, mientras toda la multitud estaba en tierra, cerca al mar.
(2) Y les enseñaba muchas cosas en parábolas. Y en su enseñanza les decía:
(3) -¡Escuchen! Salió el sembrador a sembrar.
(4) Y sucedió que al ir sembrando, una parte (de la semilla) cayó junto al camino, vinieron las aves y la devoraron.
(5) Otra parte cayó en los pedregales, donde no había mucha tierra; nació enseguida, porque la tierra era poco profunda,
(6) pero, cuando salió el sol se quemó y, por no tener raíz, se secó.
(7) Y otra parte cayó entre los espinos, y cuando crecieron los espinos la ahogaron y no dio fruto.
(8) Y otras (semillas) cayeron en la tierra buena y daban fruto, creciendo y desarrollándose, y producían hasta el treinta, el sesenta y el ciento (por uno).
(9) Y (les) decía: El que tiene oídos para oír, (que) oiga.

En razón del método que aplica para el estudio bíblico de la parábola, hemos tomado la decisión de poner en notas de pie de página los aspectos más técnicos que, a nuestro juicio, podrían disonar en la perspectiva que venimos siguiendo en la presentación experiencial y teórica[58]. Por ello, a manera de información, es interesante saber que este texto que hemos leído y escuchado tiene una larga historia, acerca de la cual se incluyen aspectos para quienes tuvieran interés en esos detalles más técnicos,

[58] Esta parte corresponde al trabajo de traducción del texto griego, realizado en el Curso de Exégesis de Nuevo Testamento, acompañado por el profesor Guidoberto Mahecha.

como por ejemplo, palabras griegas que llaman la atención[59], la crítica textual[60] y la teoría de las dos fuentes (problema sinóptico)[61].

3.1.3 Vista comparativa entre traducciones

Casi siempre sucede que al leer el texto de la parábola hay la recomendación de leerlo en varias traducciones, con el fin de buscar aspectos que puedan marcar diferencias o acentuar temáticas comunes. Para el estudio bíblico que hacemos, tomamos en cuenta las siguientes versiones: Biblia de América, Biblia de Jerusalén y Reina Valera del 60. De dicha vista comparativa resumimos: Las tres traducciones coinciden en lo siguiente:

- La enseñanza de muchas cosas por medio de parábolas.
- Subió a una barca, se sentó y toda la gente estaba en Tierra…

---

[59] Sucede que la parábola fue escrita originalmente en un idioma, llamado griego. Allí hay palabras que tienen un interés especial para ayudarnos a una interpretación más adecuada a nuestra perspectiva de lectura, como por ejemplo: **qa,lassan** (v. 1), **gh/j** (vv. 1.5.8), **avka,nqaj** (v. 7), **avnabai,nonta** y **auvxano,mena** (v. 8). La primera palabra griega, aparece en unas traducciones como lago y en otras como mar. Este término es usado en sentido de indicación de lugar geográfico y en el sentido determinado por el contexto (Balz y Schneider, *Diccionario exegético del NT* 1810). La segunda palabra (**gh/j**) nos interesa mucho, porque unas versiones la traducen por orilla, pero también se puede traducir por Tierra. En Marcos, el significado primordial es el de terreno o suelo que recibe la semilla, que la hace germinar y que produce el fruto (4, 5.8.26.28) (Cf. Balz y Schneider, *Diccionario Exegético NT* 742). En tercer lugar, tomamos la palabra **avka,nqaj**, en el sentido de espino, pero también puede ser traducida como zarza. Nuestro interés es poder hacer una conexión con la palabra zarza que aparece en la fábula de Yotán en Jueces 9, 1-5. Por último, consideramos las otras dos palabras griegas, en cuanto se pueden referir al crecimiento y desarrollo del fruto, proceso que también va de acuerdo con las calidades de la Tierra buena.

[60] La parcela de estudio bíblico que estamos estudiando en la versión de Marcos, no presenta mucho material de análisis textual. Las dudas se presentan en el v. 8, con la expresión **auvxano,mena**,, de considerable duda de si la mejor lectura es la que está en el texto o en el aparato crítico. Esta expresión aparece con el respaldo de los manuscritos Sinaítico y el Vaticano, ambos del siglo IV, visible en el manuscrito 1071 del siglo XII, un manuscrito cuyo estado de conservación hace imposible una verificación completa. En cambio, tienen más respaldo de mejor lectura las expresiones **kai auvxano,menon** y **kai auvxanonta**, presentes en el aparato crítico.

[61] El evangelio de Marcos fue utilizado por Lucas y Mateo junto con otro texto perdido (denominado por los especialistas Q) que contiene todo el material común a Mateo y a Lucas y que no se halla en Marcos. Esta es la posición de la mayoría de los entendidos.

- Salió un sembrador a sembrar, y al sembrar, una parte de la semilla cayó…y las aves se la comieron.
- Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha Tierra, brotó, pero por la Tierra no ser profunda, y la falta de raíz, el sol la quemó.
- Otra parte cayó en Tierra buena y creció.
- Tuvo un rendimiento de treinta, sesenta y cien.
- ¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!

La Biblia de América y la Biblia de Jerusalén coinciden en el imperativo del verbo escuchar y en referirse a la parte que cayó en Tierra buena y dio fruto. En tanto, Reina Valera y Biblia de América, fuera de lo común que tienen con la Biblia de Jerusalén, no coinciden particularmente en mucho. En lo propiamente diferente de cada traducción, podemos destacar lo siguiente: La Biblia de América habla del lago, de la semilla que se marchitó, de los pájaros y de la maleza. En la Biblia de Jerusalén encontramos la instrucción, la semilla que se agostó y los abrojos. Y la Reina Valera alude a la enseñanza como doctrina, menciona el cielo, los espinos y la semilla que se quemó. Estas situaciones, obedecen a que hay diversas maneras de escuchar el texto bíblico, diferentes acentos al traducirlo y variados énfasis de quienes lo interpretan.

3.1.4 La vecindad de la parábola del sembrador

Nuestro texto forma parte de un contorno más amplio, en cuyos límites podemos ver el final y el comienzo de otros textos bíblicos. Si tratamos de mirar el atrás del texto, nos encontramos con los linderos de varias parcelas bíblicas: un resumen de la actividad de Jesús (Mc 3, 7-12), una elección de doce discípulos (3, 13-19), una lluvia de críticas familiares y de los maestros de la ley (3, 20-35). Pero cuando miramos para adelante, nos damos cuenta de que nuestro texto linda con otras parcelas: el sentido de la enseñanza en parábolas, la explicación detallada y las exigencias (4, 10-25), dos nuevas parábolas (4, 26-32) y una conclusión (3, 33-34).

3.1.5 Organización del texto de la parábola del sembrador

Aquí nos aportan las claves de ver (mirar), observar y contemplar, por medio de las cuales podemos detallar la forma de organización que tiene el texto[62]. De esta experiencia observadora y contemplativa, hemos identificado las siguientes escenas:

Primera escena (vv. 1-2): Introducción

- Descripción del tiempo, el lugar y la gente.

Segunda escena (vv. 3-4): Llamado imperativo a escuchar

- Salió el sembrador a sembrar.
- Parte de la semilla cayó al borde del camino.
- Vinieron las aves y se la comieron.

Tercera escena (vv. 5-6): La labor de sembrar continúa

- La semilla que cayó en terrenos pedregosos.
- No había mucha Tierra.
- La salida del sol la quemó.
- Al no tener raíz se secó.

Cuarta escena (v. 7): Sigue la siembra

- La semilla que cayó entre los espinos.
- Al crecer, aquellas matas la ahogaron.
- La semilla no dio fruto.

Quinta escena (v. 8): La siembra en Tierra buena

- Crecimiento y desarrollo de los frutos.
- Distintos rendimientos de la producción.

Sexta escena (v. 9): La disposición a oír

---

[62] En el empleo de los métodos bíblicos, se denomina a esta parte, análisis estructural.

Después de esta experiencia de encontrar una organización del texto de la parábola, en partes más pequeñas[63], podemos concluir lo siguiente: La escena primera corresponde a una introducción. Entre la escena segunda y la sexta, se puede advertir la presencia de una semejanza[64], indicada por la forma del imperativo del verbo escuchar/oír (¡Escuchen!) y la frase final: "¡Quien tenga oídos para oír, que oiga! En las escenas segunda, tercera y cuarta, puede verse que intervienen fuerzas negativas como las aves, el sol y los espinos. En las tres condiciones de terreno, la siembra es un fracaso, a diferencia de la Tierra buena.

3.1.6 El género literario[65]

El texto se encuentra dentro de un género literario mayor, conocido como Evangelio. Claramente tenemos una parábola, que comienza en Mc 4, 3 y termina en 4, 8. La parábola es definida en los siguientes términos: "Narración de un suceso fingido, del que se deduce, por comparación o semejanza, una verdad importante o una enseñanza moral"[66]. No obstante, después viene una interpretación de la parábola, la cual recibe el nombre de alegoría. La parábola refiere un hecho real, mientras que la alegoría apunta a una interpretación de ese hecho[67].

---

[63] Según el aporte de Wilhelm, se trata de una "primera orientación del texto: es decisiva la segmentación del texto en unidades más pequeñas, donde se determine el principio y el fin del texto…". Wilhelm Egger. *Lecturas del Nuevo Testamento*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1990).
[64] Corresponde, según el mismo Wilhelm, al Análisis lingüístico sintético.
[65] Este punto pertenece a los Métodos Histórico Críticos, concretamente a la Crítica e Historia de las formas.
[66] Diccionario de la Lengua Española. Vigésima edición Tomo II. Madrid: Real Academia, 1984, p. 1010.
[67] "La Alegoría es de naturaleza diferente de la parábola… Este uso de la alegoría es fruto del pasaje de la cultura palestina para el mundo grecorromano. La <alegorización> de las parábolas es un fenómeno literario y cultural de suma importancia para la comprensión actual… La transmisión de las parábolas lleva el problema de la traducción: escritas en arameo (cultura semita) debían ser traducidas para el griego" (Cf. G. Gorgulho y A.F. Anderson. *O Evangelho de Mateus. As parábolas nasceram da terra e do trabalho da Galiléia*. Brasil: Editora Vozes, Imprensa Metodista y Editora Sinodal, 1990, p. 48).

3.2 Artífices en la parábola

Después de habernos encontrado con el texto de la parábola, entramos en la aplicación del primer pilar del método: artífices. Podemos percibirles en el texto de la parábola, como quienes asumen un protagonismo decisivo.

3.2.1 Jesús que proclama la parábola

Según comienza y termina la parábola, Jesús es el artífice principal que interviene en la convocación de la multitud que le ha seguido hasta la orilla del mar. Allí sube a la barca y de una manera firme llama a la escucha. Cuenta la parábola de un sembrador, es decir, como una historia de vida, y al concluir, reafirma: "El que tenga oídos para oír, que oiga". Indudablemente que es poseedor de un arte de enseñar, muy destacado en los evangelios sinópticos (Mc 1, 22; Mt 7, 28-29; Lc 2, 46-47; 4, 22), lo cual le da un realce a la parábola del sembrador.

3.2.2 El sembrador como artífice en la trama de la parábola

Lo primero que podemos identificar es que es alguien sin nombre (anónimo) y sin Tierra, porque va de terreno en terreno, sembrando la semilla. Se las tiene que ver con tan poca Tierra, que solamente encuentra la orilla del camino, donde las aves le despojan de la semilla. Se las tiene que ver con terrenos, cuya abundancia es la piedra y no hay Tierra para alimentar la semilla. Se las tiene que ver con terrenos cargados de espinos (zarzas), donde el cultivo no encuentra condiciones favorables para desarrollarse. Y se las tiene que ver con terrenos óptimos, fértiles y productivos, pero que son de los terratenientes. Esta consideración se fundamenta en lo siguiente: "Dado que la tierra constituía el fundamento de la riqueza, el creciente bienestar del rico estrato superior sólo podía asegurarse aumentando la posesión de tierras… Como no podía ser de otro modo, en el siglo I, los mayores terratenientes del Imperio romano eran los emperadores, que amasaban enormes extensiones de tierra…"[68]. A pesar del poderío

[68] E. W. Stergemann y W Stergemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001, pp. 66.68.

que tenían estas políticas de concentración de tierras, las cuales llevaban al campesinado al fracaso, sorprendentemente el sembrador de la parábola podía ver esperanza en la desesperanza, podía volver a sembrar mañana, podía esperar una futura cosecha.

3.2.3 Parte de la multitud oyente

El tercer artífice puede ser parte de la multitud que ha seguido a Jesús y que se encuentra a la orilla del mar. Ya en las parcelas bíblicas de atrás habíamos visto diversidad de grupos y de personas que venían siguiendo a Jesús. Venía gente de Galilea, Judea, Jerusalén, Idumea, Transjordania, Tiro y Sidón (Mc 3, 7-8), su parentela familiar (Mc 3, 20-21.31-35), los maestros de la ley (Mc 3, 22-30), el grupo de discípulos y los más cercanos (Mc 4, 10). No todas estas personas que estaban a la orilla del mar, estaban interesadas y convencidas en seguir a Jesús, ni mucho menos en ponerle atención a la historia de un tal sembrador, cuya situación no interesaba ya. Podría ser que estaban al tanto de lo que sucedía con la Tierra, pero no les importaba la situación que vivía el sembrador. En nuestra opinión, estas personas ven el problema, quizás han ayudado a provocarlo, pero no les importa.

3.2.4 Los discípulos de Jesús

En Mc 4, 1-9, no se menciona a los discípulos, pero se intuye que están dentro de la multitud. Son de un grupo social marginado, pues desde el llamado se percibe su ubicación social. Según Mc 1, 16-20 se dice que Simón, Andrés, Santiago y Juan eran pescadores. Ser pescador en los tiempos de Jesús significaba una profesión de aprobación mínima[69], propia de un grupo pobre y necesitado. "La inmensa mayoría de la población debía de ser pobre y, a menudo, no debía de andar lejos de la condición de auténticos mendigos. Esto vale ya para los pequeños agricultores y pescadores, los cuales, como ha calculado Ben-David, no conseguían producir, por lo general, ni

[69] Cf. E. W. Stergemann y W Stergemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001, p. 43.

aquello que necesitaban para mantener sus familias'[70]. Es muy probable que los discípulos antes hubiesen trabajado como campesinos, quizás como jornaleros. El texto los muestra como unos artífices en potencia, en camino y en proceso de hacerse. En la memoria de la comunidad de Marcos quedó la idea de que no habían entendido la parábola, que eran duros de cabeza para comprender y que necesitaban de una explicación (Mc 4, 10-20). Sin embargo, cabe indagar, si en verdad la historia del sembrador les era desconocida, pues la actividad de la pesca podría estar relacionada con el campo. No obstante, por el auge de la pesca, podría ser posible que los discípulos rechazaran ya su condición campesina.

Concluyendo, desde nuestra perspectiva alternativa, las personas artífices son las que asumen ser sujetos de transformación social y humana. Ellas representan las potencialidades de encaminar proyectos de vida y esperanza y de cambiar el rumbo de historias de muerte en historias de vida. Nos puede parecer que no toda la multitud asume ese compromiso, pues también allí se encuentran artífices de proyectos y dinamismos de muerte.

3.3 Identificar algunas entradas

Comprendiendo que en el texto no se agotan las posibilidades de entradas, por extensión de este trabajo, nos concretamos a cuatro: la enseñanza, la Tierra, la agricultura y la economía. El mismo texto nos provee de información valiosa para ir identificando estas entradas. Veamos:

3.3.1 La enseñanza liberadora de Jesús

El marco que antecede a la parábola es el de la enseñanza, presente en el inicio (4, 1-2) y en muchas otras partes del evangelio (Mc 1, 21-22; 2,13; 4, 33; 6, 2.6; 8, 21.31; 9, 31-32; 10, 1; 11, 17; 12, 35.38). Una enseñanza enraizada en la realidad que vivía la gente, la cual requería de abrir atentamente los oídos para oír, es decir, para saber oír. Podría ser que los discípulos y parte de la multitud que seguía a Jesús, de

[70] Cf. Stergemann 189.

procedencia campesina y urbana, estaban ante dos perspectivas de enseñanza: la de Jesús y la del Imperio. Para Marcos es clara la falta de entendimiento y comprensión de los discípulos. A manera de intuición, transcribimos las siguientes líneas:

> "El campesinado está ante dos enseñanzas: la de Jesús y la del imperio: La de Jesús es profundamente sensible al campo; la del imperio es una enseñanza impuesta, que abarca, que transforma usos y costumbres, que fomenta los valores de la cultura helenista. El campesinado no está libre de recibir esa enseñanza del mundo urbanizado, helenizado y comercializado"[71].

Podría intuirse que rechazan su condición campesina y no la asumen. Quizás, por ello, hay que reconocer en la enseñanza de la parábola su dimensión liberadora, la centralidad de la vida, la ayuda al campesino y la respuesta a una realidad de opresión y de enseñanzas opresoras y alienantes que entraban con facilidad en los oídos de la multitud.

3.3.2 La Tierra como don de Dios

La palabra Tierra aparece en el texto griego en cuatro veces (vv. 1.5.8), representando un núcleo central en la parábola. En el conjunto del capítulo 4, aparece también en los versículos 20.26.28.31. Al referirnos a la presencia de la Tierra en la parábola, no podemos perder de vista su memoria histórica (lucha y resistencia) y su dimensión teológica. Las páginas de Deuteronomio recogen bellamente su condición de don de Dios. Veamos:

> "Cuando el Señor tu Dios te introduzca en esa tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes, de aguas profundas que brotan en el fondo de los valles y en las montañas, tierra que produce trigo y cebada, viñas, higueras y granados, tierra de olivos, aceite y miel; tierra que te dará el alimento en abundancia para que no carezcas de nada, tierra donde las piedras contienen hierro, y de cuyas montañas extraerás el cobre; entonces comerás y te saciarás y bendecirás al Señor tu Dios por la tierra buena que te ha dado" (Dt 8, 7-10).

Según este pasaje, la Tierra es el centro de la vida y es un don de Dios. Sin embargo, queda el interrogante de si en la parábola la Tierra es el centro de la vida para el campesinado y, todavía más, de si es un don de Dios. Las propias líneas del texto de

---

[71] Cf. A. Cañaveral. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Editorial Verbo Divino, 2002, p. 118.

la parábola parecen responder categóricamente que ni lo uno ni lo otro. En las tres primeras imágenes de Tierra donde cae la semilla (vv. 4.5.6.7), el sembrador fracasa inevitablemente, por lo que la Tierra ha perdido la centralidad en el mantenimiento de la vida del campesinado. Son las imágenes completamente contrarias al texto de Deuteronomio. Hasta acá, no es tan difícil advertir esta realidad de la Tierra y la situación en la que está envuelto el sembrador y su familia. La mayor parte de la parábola revela que aquellos terrenos y suelos no tenían condiciones para que alcanzaran a producir frutos. La situación se complica al llegar a la cuarta imagen (v. 8), la de la Tierra buena y donde la semilla nace, crece, se desarrolla y da fruto. Podríamos considerar que es aquí donde mayormente nos jugamos y nos arriesgamos una interpretación crítica, liberadora y alternativa de la parábola.

Para ello, consideramos muy iluminadora una discusión que hubo sobre parábolas en uno de los cursos de Biblia de la Universidad Bíblica Latinoamericana:

> "Resalto tres frases de esta cita. La primera frase «irreductiblemente paradójico,» nos lleva a preguntarnos, cada vez, qué es lo paradójico de la parábola que estudiamos. La segunda frase es «irrumpe lo inesperado.». Al analizar interpretaciones de las parábolas no encontramos «lo inesperado», sino más bien una interpretación que se acomoda a nuestra cultura, ideología y forma pensamiento. La tercera frase es «una invitación a ir más allá de lo obvio» que, como explica el autor, es no olvidar las reglas exegéticas ni hacer interpretaciones que contradigan el mensaje del contenido bíblico"[72].

Lo «paradójico», «inesperado» e «ir más allá de lo obvio», en nuestro parecer, se ubica en la cuarta imagen. ¿Cómo puede entenderse que el sembrador siembre en Tierra buena si en la época de Jesús los campesinos no tenían Tierra buena? ¿Cómo comprender que obtuvieran buenos rendimientos en las cosechas, si la Tierra buena pertenecía a los terratenientes? Muchos autores responden certeramente estas dos preguntas. Gerd Theissen refiere que en el siglo I d.C. hubo una progresiva concentración de la propiedad… "Herodes se adueño de muchas tierras por confiscación. Los romanos vendieron posteriormente esas posesiones… Los únicos

[72] Guidoberto Mahecha. Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente), *Aportes Bíblicos No. 6 y No. 7*, 2008, p. 10.

compradores eran la gente que disponía de fuertes capitales. Los ricos se hacían más ricos todavía"[73]. Daniel Godoy, dice también: "Palestina era una sociedad principalmente agrícola. Cuando hablamos de una sociedad agrícola, necesariamente, debemos pensar en el acaparamiento de tierra de parte de los que detentan el poder. Por esto Palestina del siglo primero era la tierra de los latifundistas. Había un fuerte proceso de concentración y apropiación de las tierras productivas"[74]. Yonathan E. Reed nos confirma aún más la intencionalidad de nuestras preguntas: "Pero lo más frecuente era que los gobernantes o las élites ricas forzaran la concentración de los terrenos pertenecientes a los labradores para formar grandes latifundios dedicados al monocultivo"[75].

Es por ello que en tiempos de Jesús, el campesinado vivía una situación muy difícil, debido a la política de despojo de tierras por parte del Imperio Romano y de los ricos de Jerusalén (saduceos). Los campesinos habían sufrido el robo y despojo de sus tierras, quedándose en condiciones de extrema pobreza y hasta de mendicidad. Esto es detallado en la obra Historia social del cristianismo primitivo, así:

> "Había más y más personas que debían proveer a su propio sustento cada vez con menor cantidad de tierra. La consecuencia fue la disolución de las formas tradicionales de asentamiento. A pesar de que la superficie de las tierras cultivadas se extendía cada vez más, un número… mayor de cultivadores… disponía … de menor… tierra"[76].

3.3.3 La agricultura del pobre y del rico

Las tierras buenas eran propiedad de los latifundistas y estaban destinadas a la agricultura comercial. Si el campesino sembraba allí, tendría que hacerlo bajo la condición de jornalero. En cambio, en los terrenos donde la semilla no alcanza ni siquiera a nacer o a fructificar, sería lo que les había quedado a los campesinos, es decir, las tierras improductivas. Acerca de esto se puede deducir que había una agricultura del

---

[73] Gerd Theissen. *Sociología del movimiento de Jesús*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1979, p. 42.
[74] Daniel Godoy. Roma, Palestina y Galilea en el siglo I, *Ribla No. 47*,
[75] Jonathan E. Reed. *El Jesús de Galilea*. Aportaciones desde la arqueología. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006, p.115.
[76] Cf. E. W. Stergemann y W Stergemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001, p. 159.

pobre, simbolizada en las tres primeras imágenes de la parábola y una agricultura del rico, representada en la cuarta imagen. La agricultura del pobre se la puede percibir en el texto como de sobrevivencia, de pequeñas extensiones de Tierra, de sustento familiar, sin siquiera alcanzar el más bajo rendimiento de la cosecha en comparación con la Tierra buena (el treinta por uno). "Dos formas de tenencia de la tierra, el latifundio en expansión y la propiedad comunal en su origen pero lotizada y trabajada familiarmente, compiten en términos de lucha desigual…"[77].

3.3.4 La economía para la vida o para la muerte

Tras cada una de las imágenes que componen la parábola del sembrador está latente la economía. Ella está presente en el mar (con los pescadores y el comercio), en la orilla del camino (el sembrador y las aves), en los terrenos pedregosos (las piedras y la poca Tierra), en el sol que quema la semilla (clima adverso), en los matorrales de los espinos (donde la semilla no alcanza a frutificar) y en la Tierra buena del latifundio (la economía comercial). Cabe aquí una pregunta crucial: ¿Es esta una economía para la vida o para la muerte? La respuesta depende del lado de donde se la mire. Para el campesinado, como lo refieren los hermanos Stegemann, la economía de sobrevivencia les ponía en la más penosa precariedad:

> "En la Antigüedad, la inmensa mayor parte de la población rural vivía justo en la línea de demarcación situada entre el mínimo necesario para la subsistencia y el hambre. Los motivos de esta situación hemos de buscarlos en las parcelas de tierra, que eran, por lo general, demasiado pequeñas, en las catastróficas consecuencias de malas cosechas y, sobre todo, en la excesiva carga fiscal y en el exorbitante endeudamiento de los pequeños agricultores. Especialmente la población rural, esto es, la inmensa mayoría, se encontraba expuesta de continuo al peligro de perder el mínimo indispensable para la sobrevivencia"[78].

Fernando Belo, ilumina muy bien esta realidad en su libro Lectura política del evangelio:

---

[77] (Cf. Echegaray, *La práctica de Jesús*, *p.* 74).
[78] Cf. E. W. Stergemann y W Stergemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001, p. 77.

> "Del punto de vista de la economía, tenemos por un lado a los campesinos pobres de los villorrios, que vivían de la agricultura y de la cría de ganado y a los pescadores de las orillas de un gran lago que Marcos llama "mar". Por el otro lado estaban las grandes propiedades con braceros agrícolas y esclavos que producían para el mercado de las ciudades judías y para el mercado internacional romano"[79].

Resumiendo lo expuesto sobre las entradas a la parábola, nos hemos detenido a considerar núcleos temáticos que nos orientan para el estudio y la interpretación. El horizonte de la enseñanza de Jesús que está más allá de contar parábolas por contarlas, es decir, que apunta a una enseñanza para la vida. La Tierra que ya no produce para alimentarse y saciarse, ha dejado de ser don de Dios, para convertirse en acaparamiento de unos pocos. Y en esa lógica que contradice el proyecto de Dios, lo real de la parábola es que estamos ante una agricultura de la pura sobrevivencia, apabullada por otra, que genera grandes ganancias a los usurpadores de la Tierra. La realidad histórica de la parábola evidencia claramente una economía de la muerte, pero a la vez, en la persistencia del sembrador por seguir sembrando, se evidencia el sueño y la esperanza por una economía de vida en abundancia.

3.4 Maniobrar con las llaves para encontrar el mensaje

Quisiéramos echar mano de muchas llaves, pero habrá que limitarse por razones de espacio para este trabajo. Nuestra propuesta es tomar en cuenta las siguientes llaves: los personajes, los lugares, los conflictos (problemas), las relaciones, los símbolos y los poderes. Para maniobrar las llaves, necesitamos de la clave de la pregunta, es decir, que hay que transformar la llave en una pregunta[80]. Preguntémosle, pues, al texto lo que queremos saber:

---

[79] Cf. F. Belo. *Lectura política del evangelio*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1975, pp. 39-40.

[80] "La pregunta tematiza el horizonte. El horizonte que, como hemos dicho, es atemático, se puede ir tematizando parcialmente. Un modo privilegiado para ello es la pregunta… El modo de preguntar determinará el modo de interpretar, pues la pregunta, tematizando el horizonte, orienta la respuesta… En la interpretación es crucial saber qué preguntamos al texto. No dudamos en reconocer la importancia del método exegético: pero no olvidemos que a cada método subyace una pregunta previa. Pregunta que es más grave que el mismo método, pues éste es dirigido por aquélla" (Cf. Schökel y Bravo, Hermenéutica, 77-78).

3.4.1 ¿Qué personajes se encontraban allá junto al mar?

En primer lugar, conviene hacer una distinción: en nuestra opinión, ser artífice en la parábola (punto que ya fue desarrollado) es diferente de hallar personajes en el texto. El/la artífice nos orienta en el sentido de la interpretación, es decir, del lado de quien nos ponemos, la óptica con la que nos sensibilizamos. La llave de los/las personajes nos orienta a tener una visión más completa de sus roles principales y secundarios dentro de la trama del texto. De modo que nos encontramos ante dos tipos de personajes: unos son explícitos (visibilizados) en el texto. Los otros son implícitos (invisibilizados), por lo que hay que recurrir a la imaginación, la sospecha y la intuición. Como personajes explícitos, encontramos los siguientes:

Jesús: El narrador lo sitúa en la orilla del mar, rodeado de una multitud que ha venido de diversos lugares. Jesús sube a una barca y desde allí enseña en parábolas. Cierra su mensaje con una expresión inquietante: "¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!".

La gente: El texto menciona que la gente está en Tierra, en la orilla, junto al mar. Desde la orilla del mar pueden escuchar la parábola del sembrador.

El sembrador: Es el personaje de la trama de la parábola, que representa el movimiento progresivo en el texto, en un proceso complejo de comprender, pues comienza dejando caer parte de semillas por el camino, entre los pedregales y los espinos hasta que logra dar con la Tierra buena.

Los discípulos: Hacen parte de la multitud que ha escuchado la parábola y quedan inquietos por su significado (v. 10).

Acerca de los personajes implícitos, indicaremos que junto al mar podrían encontrarse:

Las mujeres: Están invisibilizadas en el texto, pero desde la vecindad puede intuirse que en aquella multitud había muchas mujeres (Mc 3, 31-35). Ellas podrían tener motivos muy importantes para ser oyentes de la parábola, pues en la agricultura familiar participaban en las siembras, en los cuidados y en las cosechas.

Las personas, enfermas: Aquellas y aquellos que buscaban sanar de sus enfermedades, podrían estar dentro de la multitud (Mc 3, 10).

Campesinos jornaleros: Podrían encontrarse allí, incluidos principalmente en aquel llamado a escuchar la parábola y a tener oídos para oírla.

Maestros de la ley y contrarios a Jesús: Marcos relata que habían bajado de Jerusalén (Mc 3, 22-30) y Jesús había tenido una confrontación con ellos.

3.4.2 ¿Cuáles son los lugares importantes que aparecen en el texto?

La orilla del mar: Representa un lugar principal en la parábola y, en buena parte, del evangelio de Marcos (1, 16-20; 2, 13; 3, 7; 4, 1.35; 5, 1.21; 6, 45.53; 7, 31). La orilla del mar, como lugar de encuentro y reunión del pueblo, como lugar del trabajo de la pesca, de la enseñanza, de los cuerpos enfermos.

El borde del camino: Es el lugar donde cae la primera parte de la semilla y donde vienen las aves y se la comen. Es el lugar recorrido por el sembrador, de terreno en terreno.

El terreno pedregoso: Abundan las piedras y escasea la Tierra, por lo que la semilla alcanza a nacer, pero luego se va a menos.

Lugar de los espinos: Estas plantas eran improductivas, estériles, lo que da indicios de que los terrenos donde crecían no representaban condiciones favorables para la siembra y la cosecha.

La Tierra buena: Es el punto alto y decisivo en la parábola, donde la siembra es posible. Sin embargo, las cosas se complican cuando se conoce que los campesinos

de Galilea habían perdido sus mejores tierras y que no les quedaba otra alternativa que alquilarse al jornal.

Después de referir diversos lugares, es pertinente hacer un breve análisis de los mismos, pues mencionarlos por mencionarlos no aporta mayor cosa. Es interesante percibir hilos de conexión de unos con otros, para encontrar sentidos más profundos. La orilla del mar es un punto de encuentro de la multitud que seguía a Jesús. Es un lugar simbólicamente político, pues el mar representa el poder del Imperio romano, vinculado con la actividad comercial y militar. Guarda estrecha relación con las tierras improductivas y productivas, toda vez que allí se embarca la producción con destino a los mercados de las ciudades romanas. Las orillas del camino, los terrenos rocosos y las tierras donde crecen los espinos, económicamente no representan mucho para la actividad comercial que florece en los puertos del mar. Interesante que el sembrador siembre primero allí, donde la agricultura comercial no tiene posibilidades de éxito. ¿No habrá por ahí un indicio para sospechar de la resistencia que hace la agricultura tradicional y familiar a la agricultura de exportación? La Tierra buena, puede representar un punto alto en la agricultura comercial de los amos y señores de la Tierra.

3.4.3 ¿Qué conflictos (problemas) deja entrever el texto?

Cuando leemos la parábola, a simple vista no percibimos que la gente esté en problemas, ni que el sembrador pueda estar envuelto en conflictos de proporciones mayores. Nos parece tan pacífica la parábola, tan bonita y tan romántica de la evocación del campo y de la siembra. Cuando menos, pensamos que el sembrador no sabía de siembras, de tiempos, ni terrenos, porque botaba la semilla en cualquier parte. Sin embargo, esta llave nos sitúa ante el conflicto del despojo de la Tierra[81], razón por la cual resulta paradójico que un sembrador salga a sembrar, cuando el hecho real era que los campesinos habían sido expropiados de sus tierras. Theissen señala que "… los

[81] "La consecuencia más visible del impacto ocasionado por la ocupación fue el desencadenamiento de un proceso por el cual, progresiva pero irresistiblemente, la gran propiedad latifundista se fue extendiendo por el país sobre la base de la liquidación de la propiedad comunal…" (Cf. H. Echegaray. *La práctica de Jesús*. Lima: CEP, 1980, p. 71.74-75).

grandes de la tierra poseían, por supuesto, las regiones más fructíferas"[82]. Así puede comprenderse el porqué va de terreno en terreno, sembrando en tierras improductivas hasta llegar a la Tierra buena, que no es su Tierra, en un proceso de sobrevivencia y empobrecimiento. Podría intuirse que es el proceso de pasar de propietario original a convertirse en jornalero[83].

3.4.4 ¿Qué relaciones se pueden apreciar en el texto?

La orilla del mar constituye un nudo de relaciones entre la diversidad de gente venida de diversos lugares y Jesús. Relaciones del sembrador con la semilla, con los terrenos improductivos y con la Tierra buena. En Jesús y la multitud se evidencia una relación de enseñanza, cuya condición es la disposición a la escucha. En el sembrador se manifiesta la relación con el entorno adverso que encuentra para cultivar (camino, piedras, sol y espinos). Pero al final, pasando al campo de la sospecha y la intuición, el sembrador se podría relacionar con la Tierra enajenada, la que quizás le habían arrebatado los terratenientes. Podría relacionarse con los frutos que no le pertenecen, porque van destinados al comercio, mientras su familia podía estar aguantando hambre. Podría haber una relación con otros jornaleros y sembradores. Y podría darse una relación desigual entre jornalero y terrateniente, aunque podría ser menos frecuente, ya que los dueños de la Tierra vivían en los centros urbanos.

3.4.5 ¿Cuáles son los símbolos que más nos impactan en el texto?

Podríamos también hablar acá de las llaves simbólicas, las que nos posibilitan encontrar mensajes más profundos en el texto de la parábola.

---

[82] (Cf. G. Theissen, en *Sociología del movimiento de Jesús*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1979, p. 42.
[83] "Se operaba también un despojo del campesinado pobre que pasó a convertirse en fuente de mano de obra "liberada", son los llamados "jornaleros" que aparecen en las parábolas del evangelio… Los latifundios eran explotados por esclavos o por jornaleros contratados día a día…" (Cf. H. Echegaray. *La práctica de Jesús*. Lima: CEP, 1980, p. 71.74-75). Néstor O. Míguez dice: "Muchas veces los antiguos propietarios debían emplearse como asalariados u ofrecerse como siervos de los nuevos poseedores, y trabajar la propia tierra para otros. Muchos, en cambio, quedaban deambulando sin destino fijo, amontonándose en las plazas de los pueblos y ciudades en busca de algún trabajo para sobrevivir, o al favor de algún poderoso patrono" (Cf. N. Míguez. Contexto sociocultural de Palestina, *Ribla No. 22*, 1996, pp. 23-24.

El mar: Nos llama la atención que la palabra mar aparece tres veces en Mc 4,1, es decir, en la introducción a la parábola, como formando una constelación de estrellas. Es el punto geográfico donde se encuentra Jesús y la multitud que le ha seguido de las aldeas y ciudades. Es interesante que Jesús empieza a enseñar junto al mar. ¿Qué se decía sobre el mar? El mar, en la simbología hebrea significaba el lugar del mal y del peligro[84]. Pero era mucho más extendida esta idea sobre el mar[85]. En tiempos de Jesús:

> "Los romanos llamaban orgullosamente al mar «Mar nuestro»… Mar que era surcado por los navíos cargueros llenos de la producción de los trabajadores para ser comercializada en todas las ciudades libres, en todos los mercados…"[86]. "Por el mar entraban y se iban los productos que el imperio comercializaba a las grandes ciudades. Por el mar se iba el sudor y la vida del campesinado… El mar era el símbolo por el que el imperio chupaba la vida al campesinado y a la Tierra"[87].

La semilla: La acción de sembrar implica la semilla. El verbo sembrar (speirō) aparece 52 veces en el Nuevo Testamento, de las cuales, 12 corresponden a Marcos, y 7 se encuentran en nuestro texto de estudio y en su vecindad (4, 3.4.14.15.16.18.20)[88]. En Marcos se encuentra en sentido propio la acción de sembrar, por lo que esto nos favorece para arriesgar una perspectiva de estudio y de interpretación diferente. No obstante, cabe hacer la pregunta: ¿Dónde alcanzaban a sembrar los campesinos? En una situación de cuatro experiencias de sembrar, tres se malogran y solamente una alcanza a frutificar. Joachim Jeremías dedica varias líneas para responder a una curiosidad, según

---

[84] Othmar Keel. *La iconografía del Antiguo Oriente y el Antiguo Testamento*. Madrid: Editorial Trotta, 1996, pp. 68-69.

[85] "El hombre antiguo, aprisionado en el pensamiento mítico, veía aún más en el mar el elemento impredecible, casi siempre destructivo y caótico (Cf. Balz, Horst y Gerhard Schneider. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996, p. 1811).

[86] Sandro Gallazzi. *Por una tierra sin mar, sin templo, sin lágrimas*. Córdoba: Ediciones Tiempo Latinoamericano, 1996, p.105.

[87] Cf. A. Cañaveral. *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 117.

[88] Cf. H. Balz y Gerhard Schneider. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996, pp. 1462-1463.

la cual, aquel sembrador echara a perder tanta semilla[89]. Sin embargo, esta afirmación de Jeremías, en nuestro parecer, no ayuda mucho para una interpretación alternativa. Habrá que escarbar más en la dinámica social, para comprobar si aquello era un asunto de orden normal y natural de sembrar, o respondía a un cambio de las formas de tenencia de la Tierra.

Los espinos: Los espinos (akanta) eran una especie de matorrales que crecían en el campo. "Hacían parte de una diversidad de especies (plantas), que expresaban en general un significado de esterilidad y de actividad infructuosa. Los espinos, abrojos o zarzas, aparecen en un texto de Jueces 20, 1-5…'[90]. Allí poseen un significado simbólico y político, en tanto simbolizan la monarquía y el poder que viven a expensas del pueblo. En esa perspectiva de sentido simbólico y político de los espinos, la parábola podría tener otras posibilidades de interpretación alternativa, como por ejemplo, imaginar que los espinos simbolizaban a los terratenientes y los ricos que vivían a expensas del trabajo campesino, como se denuncia en Mt 25, 24 («Señor, sé que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste…».

3.4.6 ¿Qué poderes reconocemos en el texto?

El poder del Imperio romano: Ya decíamos que el mar simbolizaba la fuerza del Imperio, impuesta al pueblo campesino y urbano en forma de comercio, de saqueo de sus riquezas. El Imperio había descargado sobre las ciudades, aldeas y caminos a las legiones de soldados romanos. Había establecido pesados impuestos para la población. Su poder se expresaba física y simbólicamente en la Pax Romana. El Imperio participaba del despojo de las tierras y favorecía la expansión del latifundio.

---

[89] Joachim Jeremías. *Las parábolas de Jesús*. *Navarra*: Editorial Verbo Divino, 1970, p. 14. Jeremías resuelve aquella situación en razón del caso normal como se sembraba en Palestina y dice que de hecho era así.

[90] Cf. A. Cañaveral, *El escarbar campesino en la Biblia* 115.

El poder de los hacendados: La última imagen de la parábola, la de la Tierra buena, que se lee tan alegremente como si la buena cosecha fuera un logro del sembrador, habría que reconstruir esta historia desde el jornalero (un sin poder) frente al hacendado[91], como alguien que representa el poder de un sistema económico explotador y usurero.

El poder de la enseñanza de Jesús: Indudablemente que es uno de los horizontes de sentido de la parábola. Ese poder está representado en su manera de enseñar desde los hechos reales y concretos, desde su sabiduría y su sensibilidad campesina[92].

El poder del saber campesino del sembrador: Creemos que está representado en la experiencia y la sabiduría de ir sembrando en tierras difíciles, en condiciones adversas, manteniendo viva la agricultura tradicional y familiar frente al poderío de una agricultura de exportación.

Concluyendo, las llaves nos han abierto muchas dimensiones en el texto de la parábola, importantes para una interpretación crítica de la misma. Hubiéramos podido usar otras como: los sentimientos, los valores, los movimientos, los prejuicios, etc. Las llaves operan mediante la aplicación de la clave de la pregunta.

3.5 Encantarse con los hallazgos según las claves

Propiamente en esta parte es donde entran a operar mayormente las claves, respondiendo a tres preguntas fundamentales: ¿Qué función tiene este texto para los oyentes? ¿Qué incentivos e impulsos hemos podido reencontrar? ¿Qué respuestas están

---

[91] "El terrateniente, gran propietario, habita en los centros urbanos dejando la administración de sus tierras en manos de intendentes…" (Cf. H. Echegaray. *La práctica de Jesús*, p. 75).
[92] "Nos impresiona que las expresiones y metáforas que le son atribuidas (a Jesús) por los evangelios se adapten perfectamente a la vida del campo en general. Para Jesús, la belleza suprema es la de los lirios del campo y el colmo de la malicia es sembrar cizaña en medio del trigo (Mt 6, 28-29; 13, 24-28). En la época de Jesús, Nazaret era una aldea campesina que no pasaba de los 2000 habitantes. Los evangelios no registran ningún paso de Jesús por Séforis, la ciudad 'moderna' de los alrededores, distante sólo cinco kilómetros de Nazaret..." (Cf. E. Hoornaert. *El movimiento de Jesús*. São Paulo: CESEP, p. 81).

ahí encerradas (escondidas)?[93]. El texto deja ver conexiones para establecer un encuentro entre claves, pero también no deja ver a simple vista esas conexiones. Pondremos en práctica las siguientes claves: sentir, sospechar, intuir, remover, escarbar, imaginar, persistir, resistir, esperar, etc.

3.5.1 El sentir más profundo en el texto

Se trata de reconstruir el sentir de los/las artífices del texto. Entre aquella multitud que seguía a Jesús: ¿qué provocaba andar hacia el mar y oír la historia de la parábola? Venían de lejos, trayendo el dolor, la angustia y la desesperación de haber sufrido en carne propia el despojo de sus tierras. Con ello, habían quedado en el límite de la vida y la muerte, con sus familias numerosas y extendidas, posiblemente agobiadas por impuestos impagables. ¿Qué podría sentir el sembrador tras vivir el revés continuado en sus siembras? Incluso, el sentirse jornalero en la que había sido su Tierra de antes. El sentir remite a la manera de cómo se sentía Jesús, es decir, a su sensibilidad[94].

3.5.2 El intuir sobre el imaginario simbólico de la parábola

La semilla, las aves, las piedras, el sol y los espinos, simbólicamente podían representar para aquella multitud, algo más que meras semillas, meras aves, meras piedras, meros soles, meros espinos. La semilla podría representar también las potencialidades de la vida y la esperanza en un mañana mejor. Podría representar sus valores culturales en resistencia a una cultura del monocultivo que se imponía. En las semillas podría estar la bendición del Dios que acompañaba y alimentaba su espiritualidad cotidiana. Con respecto a las aves, quizás podamos suponer que se trataba de las fuerzas de ocupación romana, acantonadas en Palestina y Galilea, las cuales

---

[93] C. Mora Paz, M. Grilli y R. Dillmann. *Lectura Pragmalingüítica de la Biblia*. Navarra: Verbo Divino, 199, p. 89.

[94] "El ambiente natural de Jesús eran los pequeños pueblos de Cafarnaún o Canán, los lugares de los campesinos. El era un verdadero campesino. Se sentía en casa entre las personas sencillas del mundo rural galileo, y debía sentirse totalmente extranjero en Jerusalén. . ." (Cf. E. Hoornaert. *El movimiento de Jesús*. São Paulo: CESEP, p. 81.

representaban una pesada carga[95]. Sobre las piedras, podríamos suponer las adversidades y dificultades que encontraba el sembrador para obtener una buena cosecha. Acerca del sol que quemaba la semilla, podría sospecharse de las nubes de impuestos que pesaban sobre las poblaciones rurales. Y los espinos, podrían simbolizar también a los terratenientes, los reyes y los emperadores, que engordaban con el sudor y la vida de los campesinos y jornaleros[96].

En resumen, la implantación del latifundio y la agricultura para el comercio les había convertido en mano de obra explotada, en gentes arrinconadas en las tierras improductivas, en enfermos sin posibilidades de sanarse. Entonces, el imaginario simbólico acerca de las aves, bien podrían ser las fuerzas romanas y judías que les arrancaban en impuestos las pequeñas cosechas. Los terrenos pedregosos, como los lugares inhóspitos donde podían seguir resistiendo a la sobrevivencia. Mientras que los espinos podrían ser los hacendados y terratenientes que vivían a costa de su sudor y su esfuerzo[97].

Imaginario simbólico era también la visión que el mundo social de los ricos y hacendados tenía sobre el campesinado, cargado de prejuicios negativos, de mitos arrasadores de la autoestima y valoración propia. Crossan apunta en uno de sus libros lo siguiente: "Según reza la literatura, los campesinos son gente torpe, bruta y poco honrada; lenta, estúpida, holgazana e insensible"[98].

---

[95] "En particular, los soldados romanos debían ser alimentados por las respectivas provincias. En tiempos del emperador Augusto, entre los legionarios y las tropas auxiliares hacían un total de casi 300.000 unidades. De su alimentación básica (cereales, vino y carne) debían encargarse, en cuanto fuera posible, las regiones en que residían…" (Cf. Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, 76).
[96] "Bajo Herodes, los ingresos derivados de las tasas ascendían, anualmente, por lo menos a 1.000 talentos (1 talento = 6.000 denarios), como se deduce del hecho de que, según Flavio Fosefo, los ingresos estatales de sus herederos ascendían a más de 900 talentos (Herodes Antipa 200; Filipo 100; Arquelao 600; Salomé 60) y los ingresos de Agripa I alcanzaron los 1.200 talentos…" (Cf. Stegemann, 158).
[97] En este sentido se ubica la perspectiva del evangelio apócrifo de Tomás, que indica una perspectiva más política de la parábola del sembrador.
[98] Cf. J.D. Crossan. *Jesús: un campesino judío*, p. 64.

3.5.3 El sospechar sobre el desarraigo y el desplazamiento

Perder la Tierra significaba perder la misma vida, quedar a la intemperie social, romper las relaciones familiares, desarraigarse de sus lugares de origen, desplazarse a centros urbanos[99], deambular por las plazas a la espera de una oportunidad de trabajo (Mt 20, 1-16). ¿Qué pasaría por el corazón de aquella multitud que se le hablara de un sembrador que ya no tenía Tierra, que iba de terreno en terreno y de siembra en siembra?

3.5.4 El imaginar con respecto a la originalidad de la parábola

Lejos de la interpretación alegórica que trae el mismo texto bíblico en los versículos posteriores a 4, 1-9, para el campesinado de hoy es decisivo encontrarse con el campesinado que estaba en las orillas del mar de Galilea, siguiendo y escuchando a Jesús, pero también con las comunidades urbanas de Roma a quienes Marcos escribe la parábola del sembrador. Aquellas multitudes que habían perdido la Tierra, para las que la pesca en el mar era su sobrevivencia, que aguantaban hambre, que veían crecer los cultivos en tierras ajenas y que las cosechas las embarcaban los comerciantes, rumbo a otras ciudades, y como si fuera poco, no tenían otra alternativa que alquilarse al jornal, la parábola podía tener un impacto muy grande. ¿Qué podrían sentir ante la escucha de la parábola? Ese es el hecho real para el que funciona la parábola, vale decir, su originalidad. Pero también, para las comunidades urbanas, como la de Marcos, asentada en el corazón del Imperio, podía tener importancia dada la constante movilidad humana que provocaba la política imperial.

3.5.5 El escarbar (cavar) en una agricultura alternativa

La clave del escarbar en la Tierra nos emparenta profundamente con el escarbar en el texto bíblico. Cavar y escarbar van más con una agricultura natural, tradicional,

---

[99] "Según Andrew Overman, había «un número singularmente grande de centros urbanos y de aldeas importantes en la Baja Galilea… Ello hace que la Baja Galilea fuera una de las regiones con mayor densidad de población de todo el Imperio Romano» (Cf. L.D. Crossan. *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica, 1994, p.53.

familiar y alternativa. Ese modelo de agricultura parece ser el que acoge el sembrador en las tres primeras imágenes. No es una agricultura rentable en términos de exportación[100]. Puede ser que su dinámica de circulación ocurre en dirección del autoconsumo, la sobrevivencia y el trueque. Aquí no podría caber la clave de mecanizar y tecnificar, propia de una agricultura más comercial. Más todavía, en una economía alternativa no habría lugar al monocultivo.

3.5.6 El persistir y resistir de experiencia en experiencia

La parábola da cuenta de esta clave en el sembrador cuando persiste en seguir sembrando, como manera del persistir que veíamos en el segundo capítulo sobre las historias de la gallina y el chancho. De la orilla del camino, donde no le fue bien, persiste en los terrenos pedregosos y después en los que crecen las matas de espinos, hasta encontrar una buena cosecha. Esta experiencia se puede llamar también resistencia.

3.5.7 El esperar a pesar de los resultados adversos

La esperanza se la percibe en la persistencia y la osadía de no abandonar la acción de sembrar a pesar de los resultados contrarios. Es la convicción inquebrantable de retomar cada día el empeño de sembrar, de confiar que en la siguiente siembra le irá mejor, de esperar contra toda esperanza. Incluso, es la desconcertante fuerza de esperar algo más allá de la condición del jornal impuesto y alimentar el sueño por tener Tierra buena para poder plantar, cuidar y cosechar. Desde luego, que esta visión también puede ser válida en la parábola, aún así florezca la fuerza el latifundio.

---

[100] "Jesús ciertamente estaba al corriente de la concentración de tierras en manos de latifundistas que mandaban a sus arrendatarios o trabajadores rurales, incluso esclavos. . ., a plantar o cosechar los cereales, los frutos de las higueras, de las palmeras y de los olivos" (Cf. E. Hoornaert. *El movimiento de Jesús*, p. 82).

3.5.8 El remover políticamente el texto de la parábola

Por último, el texto nos desafía en una perspectiva política frente al caso de un sembrador aislado dentro de un sistema económico y político dominante. Podríamos percibir detrás de las cuatro imágenes de la parábola a cuatro grupos sociales que resisten a la política de la economía imperial romana. Cuando se lee y se interpreta la parábola en muchas de nuestras iglesias pasa desapercibida la dimensión política de Jesús frente a los poderes de su tiempo. Podríamos sospechar que entre la multitud hay amigos y encargados de los terratenientes que venían siguiendo a Jesús. Después de la proclama de las parábolas (capítulo 4), nuevamente, a la orilla del mar, acontece una confrontación con los poderes políticos y militares (Mc 5, 1-20). Denunciar la situación del campesinado desde el lugar del Imperio, era desafiar los poderes establecidos y exponerse a consecuencias inevitables[101].

3.6 Propuesta de interpretación actualizada

Al llegar a este punto, desde el horizonte del método que hemos venido aplicando, resultan decisivas las siguientes preguntas: ¿Qué sembramos y qué recogemos hoy? ¿Dónde sembramos? ¿Qué ha sido de nuestras tierras? ¿Dónde nos encontramos hoy? ¿Cuáles son las orillas, los mares, las aves, las piedras y los espinos de hoy? ¿Cuáles son nuestras alternativas de cara al futuro?

3.6.1 ¿Con quiénes interpretar y actualizar la parábola hoy?

Si la parábola se lee desde el campo rural colombiano, latinoamericano y caribeño, es indudable que la parábola hay que actualizarla desde el campesinado y la Tierra, afirmando su dimensión de artífices. Ello significa el empoderamiento y la apropiación de la Biblia como herramienta que ayuda a la construcción de condiciones

---

[101] "Al fin nos encontramos en una sociedad, en la que la supervivencia y la riqueza son generadas por el trabajo en la tierra. Si hay conflicto, y la ciudad y el Imperio proyectan controlar el campo, entonces la cuestión en disputa es la tierra y sus productos. Por tanto, la cuestión agraria está en el centro de la crucifixión de Jesús. La Teología de la cruz es fecundada en la lucha por la tierra" (Cf. M. Schwantes. *Pueblo liberado Tierra rescatada*, p. 25).

de vida más humanas, justas y fraternas. Si la parábola se lee desde los barrios marginales de las ciudades, donde el desplazamiento palpita a todo momento, urge alimentar la utopía y la esperanza en quienes vivimos el desarraigo y la ruptura violenta con la Madre Tierra. Apuntaremos por el surgimiento de artífices que sueñen un mañana feliz, los cuales podrán venir del campesinado desplazado y de las/los agentes pastorales que les acompañan.

3.6.2 ¿Cuáles entradas priorizar en nuestra lectura de la Biblia?

El estudio del texto bíblico nos dejó señales e indicaciones para tomar en cuenta en el momento de interpretar la parábola. Con respecto a la Tierra, requerimos saber y tomar conciencia crítica sobre los procesos de despojo y de explotación que hoy vemos en nuestros países. En Colombia, el Estado y el gobierno vienen haciendo una reforma agraria a punta de violencia, guerra y muerte. Como en los tiempos de la parábola, al campesinado le han arrebatado la Tierra y le han desplazado a las ciudades[102]. Ahora sus tierras son destinadas al monocultivo y a la agricultura comercial, en el marco del proyecto de los agrocombustibles[103]. Entonces nos encontramos viviendo en las laderas y en las lomas de las ciudades, en condiciones de desplazamiento forzado, tras un desarraigo violento. Fuimos arrancados de las entrañas de nuestra Madre Tierra y empujados a la subnormalidad e ilegalidad en las ciudades. Y nos encontramos, tal como lo describen las imágenes de la parábola, sembrando en las orillas de los caminos[104], en terrenos improductivos y acabados, cultivando entre las piedras y los avatares de la naturaleza y alquilados al jornal en las haciendas de los terratenientes.

---

[102] Es común oír decir que en Colombia se ha desplazado a unos cuatro millones de personas y que los paramilitares les arrebataron unos cinco millones de hectáreas de Tierra.

[103] Más de doce países latinoamericanos están empeñados en el proyecto de los agrocombustibles, que tiene como destinación transformar los alimentos de consumo humano en combustible para los carros y las máquinas.

[104] "Cuando llegué, vi que las familias vivían a la orilla del camino; al lado y lado se levantaban sus ranchos separados por una fuerte alambrada que habían levantado los hacendados de fincas ganaderas. Allí estaban muchas familias campesinas, hacinadas, porque habían sido sacadas de sus tierras que se habían convertido en haciendas inmensas. Allí se podía ver esa imagen de la parábola. Cada vez los ricos iban corriendo más las cercas electrizadas hacia el camino, hasta expulsarlos definitivamente de los lados

La enseñanza de Jesús en la parábola, nos da las luces para tomar en serio la importancia de conocer críticamente la realidad en que estamos viviendo, manipulada y deformada por los medios de comunicación social que tiene el sistema. Pero también aquella manipulación y deformación, muchas veces nos viene de la misma interpretación de la parábola del sembrador en nuestras iglesias, que nos ponen a creer otras cosas distintas, y nos ocultan la riqueza original, liberadora y subversiva que pudo tener en el contexto donde surgió. La parábola, hacía parte de la herencia de sabiduría popular que tenía Jesús. Por ello, nos parece importante considerar la entrada de la sabiduría popular, al actualizar el mensaje del texto bíblico.

3.6.3 Llaves que nos ayudan hoy para una interpretación de la parábola

En el texto de la parábola aplicamos un número significativo de llaves, el cual contribuye a su interpretación. Con esas llaves podemos intentar responder muchas de las preguntas introducidas para este apartado. Los lugares de hoy pueden ser las tierras acabadas por la agricultura mecanizada y el uso de los agroquímicos; las tierras que el campesinado va abriendo selva adentro, empujado por la necesidad de sobrevivir o el sueño ajeno que otros le sembraron; las haciendas de plantaciones de caña de azúcar, maíz, yuca y palma aceitera para la producción de agrocombustibles. Los conflictos, a la luz de la parábola del sembrador, pueden ser el despojo de la Tierra que ocasiona el latifundio y el minifundio; la descampesinización (pérdida de la identidad cultural) y la urbanización (crecimiento de las ciudades); el desarraigo y el desplazamiento del campesinado, con todas las consecuencias que ello implica; el monocultivo comercial que se impone como sea, ocasionando la desaparición de la agricultura tradicional y la patentación de las semillas... Los poderes que actúan contra la vida del campo en el orden político (politiquería, militarismo, paramilitarismo, guerrillas…), económico (transnacionales, narcotráfico, bancos, empresarios y ganaderos) e ideológico

---

de sus linderos. En aquella situación, uno podía comprender la expresión de Jesús en otra parábola: «Pues al que tiene, se le dará más; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará» (Mc 4, 25).

(imaginarios simbólicos, consumismo, arribismo, individualismo, espiritualismo, fundamentalismo…).

3.6.4 Claves que nos ayudan para la interpretación alternativa de la parábola

Nos pueden abrir muchos horizontes las claves del sentir, el contemplar, el imaginar, el sospechar, el resistir, el persistir y el esperar. Ante la dramática situación del campesinado en Colombia, sucede que también hay una avalancha de insensibilidad social, humana y cristiana. Ante el registro de cuatro millones de personas desplazadas, de cinco millones de hectáreas de Tierra arrebatadas, de un número incierto de asesinatos y desapariciones, campea la insensibilidad.

En buena parte perdimos la dimensión de contemplar la realidad campesina y urbana. La parábola del sembrador nos sacude y nos confronta en esa perspectiva. Jesús era un contemplativo de la realidad campesina de su tiempo. La clave de la imaginación nos pone ante el desafío de identificar lo que se esconde en los proyectos de desarrollo que se promueven hoy en día en beneficio del campesinado. Hay que sospechar de las ofertas de crédito para el monocultivo, de la imagen de progreso que nos meten en la cabeza y del lenguaje engañoso que utiliza lo alternativo. Resistir y persistir apuntan al hecho de mantenerse en pie ante las fuerzas y poderes que se abalanzan sobre la Tierra y el campesinado. Esperar, representa el horizonte de la esperanza, puesto de manifiesto en que el despojo de la Tierra no tiene la última palabra, que llegará el día en que podamos sembrar y cosechar en Tierra fértil y propia. Esta es una perspectiva muy viva en la última imagen de la parábola.

3.7 Nota conclusiva

Al llegar a las páginas finales de la aplicación del método, podemos concluir que sus cuatro partes contribuyen en un análisis profundo y detallado del texto bíblico. Por medio de preguntas fuimos encontrando sus artífices y personajes, sus lugares vitales, las relaciones que les acercan o distancian, los problemas que enfrentan en la cotidianidad y los símbolos y valores que enmarcan sus imaginarios simbólicos. No nos

fueron ajenas sus entradas de la enseñanza, la Tierra, la economía y la agricultura. Por las claves, pudimos escarbar en la parábola sobre la realidad de despojo de la Tierra al campesinado, la resistencia de la agricultura tradicional a la agricultura comercial, la persistencia del sembrador al ir sembrando de terreno en terreno. Intuir y sospechar de su condición de jornalero, que siembra y cosecha en Tierra que ya no es suya. Soñar y esperar que algún día pueda obtener una buena cosecha en Tierra propia.

3.8 Síntesis lingüística del método

El siguiente cuadro intenta mostrar que el método Artífices, Entradas, Llaves y Claves es una construcción lingüística:

ARTÍFICES	ENTRADAS	LLAVES	CLAVES
Sujetos que leen la Biblia y actúan en consecuencia de su interpretación.	Los horizontes vitales por los que se encaminan en la vida y en la lectura de la Biblia.	El impacto de reconocimiento e identificación de los/las artífices de hoy con los/las artífices de la Biblia.	Las sospechas de lo paradójico, lo inesperado, lo explosivo y lo transgresor en la interpretación de la vida y de la Biblia.

Observando detenidamente el cuadro, podemos distinguir que artífices se corresponde con el sujeto de la oración gramatical. Entradas, con el predicado, o sea con lo que se dice del sujeto. Las llaves se identifican con sustantivos y las claves, con los verbos. El método expresa una red de interrelaciones lingüísticas, propias del lenguaje, que hace que sea posible su aplicación desde cualquier grupo social y desde cualquier texto bíblico.

CONCLUSIÓN FINAL

A modo de conclusión, deseo compartir algunos aspectos que pueden ampliar el horizonte de la interpretación de la parábola del sembrador, desde la práctica de aplicación del método al estudio del texto bíblico:

- Del estudio del texto descubrí que mi experiencia campesina se enriqueció en cuanto me exigí a racionalizar una práctica de lectura de unos quince años, muchas veces interrogada acerca de sus elementos teóricos. Esta forma de lectura apunta por el hallazgo de elementos entre líneas que se guardan en lo más secreto y profundo de la parábola. Tales elementos nos ayudan a recobrar sentidos muy importantes para el campesinado de hoy, que ayuden a superar lecturas alegóricas y apartadas de la realidad desesperanzadora que vive el mundo campesino de hoy. Necesitamos, con urgencia apremiante, hallar en las parábolas campesinas de Jesús dinamismos liberadores y esperanzadores con respecto a la Tierra como fuente de vida, como don de Dios para toda la humanidad y como posibilidad de agricultura y alimentación alternativas. La parábola del sembrador, puede cobrar actualidad hoy cuando las transnacionales se abalanzan sobre las tierras del campesinado, de las comunidades negras y los pueblos indígenas, implantando el monocultivo, la comercialización y la conversión de los alimentos en agrocombustibles.

- Del escarbar en el texto bíblico encontré que allí se percibe una conflictividad dramática de los campesinos de Galilea, convertidos en pueblo sin Tierra, sin terrenos que produzcan el sustento vital, quizás a merced de los dueños de la Tierra, sometidos mediante el jornal a sostener una agricultura para la exportación y las ganancias de unos pocos. Sin embargo, Jesús denuncia esa realidad y la puede poner en clave de esperanza, de futuro en una Tierra buena,

vale decir, en una bienaventuranza: "Dichosos los humildes porque heredarán la tierra" (Mt 5, 5).

- En cuanto al método se clarificaron algunas cosas. Considero importante el aspecto de artífices, como aquella expresión del campesinado que se apropia de una lectura de la Biblia que toma en cuenta su realidad, su vida, sus sueños, sus esperanzas y sus saberes propios. Expresión del campesinado que se empodera al ir al encuentro con el campesinado de la Biblia, encontrando nuevos sentidos para nuevas lecturas de la Palabra de Dios. Se trata de las potencialidades de los nuevos sujetos que leen la Biblia y hacen teología. También destacar la dimensión de las llaves y las claves, como posibilidades de trascender y transgredir sistemas y realidades impuestas, cerradas, excluyentes y opresoras. Las preguntas, las sospechas, las intuiciones y las observaciones dirigidas hacia el texto bíblico, sin perder el referente de la vida, nos sitúan ante nuevas visiones y perspectivas hermenéuticas.

- Cuando recibía el curso sobre Exégesis del Nuevo Testamento, se manifestó que un método no surgía de la nada[105]. En verdad que esa es una de las conclusiones que nos quedan después de la presentación del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves. De bien lejos y de diversos lugares, épocas y contribuciones (personales, comunitarias y sociales), nuestro método se ha nutrido positivamente. No le han sido ajenas las experiencias vitales como las contribuciones teóricas y científicas. Pudiéramos mencionar de manera limitada que en su formulación convergen aportes de las experiencias vitales (Sitz im Leben) y de los métodos (Histórico críticos, Sociológico, Socio retórico, Revisión de Vida, Ver, Juzgar y Actuar, Orante, Lectura Pragmalingüística de la

[105] Esto fue discutido en una clase del curso de Nuevo Testamento II, a propósito de una vista panorámica a los métodos bíblicos.

Biblia, Socio-simbólico, Narrativo, de las historias de vida (Escuela de Chicago), etc.

- Partimos de las experiencias donde el método se vino articulando, en perspectivas personales y comunitarias, transitando por diversos espacios eclesiales e incluyendo lugares diversos de la geografía colombiana, latinoamericana y caribeña. Si bien en su práctica empírica obtuvo reconocimiento en muchos espacios, era necesario construir su teoría, su marco teórico y conceptual, presente en el segundo capítulo, en una permanente referencia a la vida y a la Biblia. Era necesario poder organizar más articuladamente aquello de artífices, entradas, llaves y claves.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias

Biblia de América. 2ª. Edición. La Casa de la Biblia. Madrid: Coeditan: Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino, 1994.

Biblia de Jerusalén Edición popular. Desclée de Brouwer, S.A., 1976.

La Santa Biblia. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602), Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

THE GREEK NEW TESTAMENT. Tercera edición (con Introducción en Castellano). Sociedades Bíblicas Unidas, 1975.

Diccionarios

Balz, Horst y Gerhard Schneider. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996.

Diccionario de la Lengua Española. Vigésima edición Tomo II. Madrid: Real Academia, 1984.

Libros

Barba-Efrat, Simon. *El arte de la Narrativa en la Biblia*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003.

Belo, Fernando. *Lectura política del Evangelio*. Buenos Aires: Ediciones la Aurora, 1984.

Cañaveral O., Aníbal. *Carta a Filemón. Una respuesta a las ansias de libertad*. Bogotá: Editorial Kimpres, 1995.

Cañaveral, Aníbal. *Lectura Campesina de la Biblia*. Bogotá: Publicación del Programa Común de Biblia, 1996.

Cañaveral Orozco, Aníbal. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.

CETELA. *ABYA-YALA y sus rostros*. Cumbayá, Ecuador: 2000.

Crossan, John Dominic. *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica, 1994.

de Wit, Hans. *En la dispersión el texto es patria*, San José: Departamento de Publicaciones UBL, 2002.

Echegaray, Hugo. *La práctica de Jesús*. Lima: CEP, 1980.

Egger, Wilhelm. *Lecturas del Nuevo Testamento*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1990.

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva, 1971.

Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2001.

Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.

Gallazzi, Sandro. *Por una tierra sin mar, sin templo, sin lágrimas*. Córdoba: Ediciones Tiempo Latinoamericano, 1996.

Gorgulho, Gilberto y Ana Flora Anderson. *O Evangelho de Mateus. As parábolas nasceram da terra e do trabalho da Galiléia*. Brasil: Editora Vozes, Imprensa Metodista y Editora Sinodal, 1990.

Hoornaert, Eduardo. *El movimiento de Jesús*. São Paulo: CESEP,1996.

Jeremías, Joachim. *Las parábolas de Jesús. Navarra*: Editorial Verbo Divino, 1970.

Keel, Othmar. *La iconografía del Antiguo Oriente y el Antiguo Testamento*. Madrid: Editorial Trotta, 1996.

Mesters, Carlos. *Por detrás de las palabras*. D.F.: Ediciones México, 1990.

Mora Paz, C, M. Grilli y R. Dillmann. *Lectura Pragmalingüítica de la Biblia*. Navarra: Verbo Divino, 1999.

Nácar Fuster, Eloíno y Alberto Colunga Cueto. *Los cuatro Evangelios. Versión directa del texto original griego*. Madrid: La Editorial Católica, S.A., 9 mayo 1953.

Pixley, Jorge. *Historia Sagrada Historia Popular. Historia de Israel desde los pobres*. San José: DEI, Segunda Edición, 1991.

Ramírez Kidd, José Enrique. *El placer de la palabra*. San José: Editorial Sebila, 2005.

Reed, Jonathan E. El Jesús de Galilea. Aportaciones desde la arqueología. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006.

Reyes, Francisco. *Hagamos vida la Palabra. Método de Lectura Bíblica*. Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997.

Richard, Pablo. *Otro mundo es posible. ¿Cuál es el sujeto capaz de construirlo? Fuerza ética y espiritual de la Teología de la Liberación en el contexto de globalización*. DEI, San José, Costa Rica, 2004.

Richard, Pablo. *40 años caminando y haciendo Teología en América Latina. Panorama de la Teología Latinoamericana*. Editorial Verbo Divino, España, 2002.

Schökel, Luis Alonso y José María Bravo. *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Editorial Trotta, 1994.

Schwantes, Milton. *Historia de Israel*. Comunidad Teológica Evangélica de Chile, 1984.

Schwantes, Milton. Pueblo liberado Tierra rescatada. Cuenca: Edicay, 1989.

Stergemann, E. W. y W Stergemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001.

Tamayo, Juan José. *Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la Teología sistemática. Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*, La Paz, Bolivia, 2003.

Tamayo, Juan José. *Cambio de Paradigma teológico en América Latina*. Editorial Verbo Divino, España, 2002.

Tamez, Elsa. *Redescubriendo rostros distintos de Dios. Panorama de la Teología Latinoamericana*. Editorial Verbo Divino, España, 2002.

Theissen, Gerd. *Sociología del movimiento de Jesús*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1979.

Von Rad, Gerhard. *La sabiduría de Israel*. *Los sapienciales y lo sapiencial*. Madrid: Fax, 1973.

Artículos de revistas

Godoy, Daniel. Roma, Palestina y Galilea en el siglo I, *Ribla No. 47*.

Mahecha, Guidoberto. 2007. Las parábolas en lectura alternativa, *Vida y Pensamiento, Volumen 27, Número 2*.

Mahecha, Guido. 2008. Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente), *Aportes Bíblicos No. 6 y No. 7*.

Míguez, Néstor O. 1996. Contexto sociocultural de Palestina. *Ribla No. 22*.

Reyes, Francisco. 1997. Hermenéutica y Exégesis: un diálogo necesario. *Ribla No. 28*.

Richard, Pablo. 1989. Lectura Popular de la Biblia en América Latina. *Ribla No. 1*.

Página web

Bior Castillo, Raúl. Ponderación teológica del método ver, juzgar y actuar, disponible en www.salecianos.org. Fecha de acceso: 26 de octubre de 2009.

Schleirmacher, Fiedrich. Hermenéutica, disponible en Wiltipedia, la Enciclopedia Libre – Mozilla Firefox. Fecha de acceso: 26 de octubre de 2009.